

EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL
DEL PARTIDO OBRERO

Año XXI.—Núm. 5.562.

Madrid, jueves 2 de diciembre de 1926.

Precio del ejemplar, 10 céntimos

La huelga inglesa

Se viene hablando con extraordinaria ligereza por algunos escritores de las consecuencias de la huelga de mineros ingleses. Y la variedad de opiniones es tal, que las hay para satisfacer todos los gustos.

No hemos de poner en duda un solo momento que el comienzo, desarrollo y finalidades de este gigantesco movimiento han de proporcionar abundante materia de análisis y de enseñanza para todos. Tal importancia ha tenido el movimiento, que capitalistas y trabajadores están obligados a examinar serenamente sus causas, las energías gastadas en su desarrollo y el final trágico, muy trágico, para todos.

Los mineros ingleses fueron a la huelga unánimemente. Más de un millón de hombres, ennegrecidos en el duro trabajo de extraer la hulla de las entrañas de la tierra inglesa, paralizaron sus labores con el alma llena de entusiasmo, pensando, no sólo en su mejoramiento, sino en el de la sociedad. ¿Pensaron, al abandonar el trabajo, en la dura prueba de resistencia a que iban a ser sometidos? Los menos, que son los más conscientes y los que más sufren siempre, sí; los más, seguramente no. Y la lucha, dura aún, después de siete meses de heroica resistencia. ¿Qué enorme cantidad de energías vitales hay en el ayuntamiento de las voluntades individuales! Cuando la lucha se sostiene por ideales comunes, y en la contienda no está sólo comprometido el honor del individuo, sino que lo está también el de la colectividad o el de la clase social a que se pertenece, el individuo se supera a sí mismo, transformándose en guardián de la dignidad colectiva, y llega en el sacrificio mucho más allá de lo verosímil.

Como héroes de la santa causa de los oprimidos serán considerados en la historia de las luchas sociales estos trabajadores. Hay que considerar la cantidad de pobreza que ha invadido sus casas. En ciertas localidades era tan brutal el hambre, que ni las sopas colectivas eran suficientes para mitigarla; y a pesar de ello, aún permanecen en huelga más de «setecientos mil» hombres. Quien volver al trabajo, pero quieren hacerlo dignamente, como corresponde a guerrilleros que han sido abatidos, pero no vencidos; y han luchado con bríos y heroica energía, que causa la admiración de todo el mundo.

La huelga era difícil de resolver porque se planteaba en términos en los que toda transacción de una o de otra parte contendiente era imposible; porque la pugna no era sólo entre dos clases sociales, sino entre dos principios ideológicos diametralmente opuestos.

La industria hulla inglesa, que fue la mayor riqueza del dominador imperio británico, en el curso de la guerra europea fue transigiendo con las mejoras que le iban demandando los trabajadores. Eran aquellos días de fiebre mundial; millones de hombres se batían brutalmente en unos y otros frentes de batalla, y la avaricia de los negociantes hallaba muchas facilidades para satisfacer su voracidad. Aquellas mejoras eran concedidas porque había una gran necesidad de la producción, y, por tanto, la mercancía se pagaba al precio que se quisiera. En el mundo entero se dio el mismo fenómeno. Los dueños de las minas inglesas, al igual que otros muchos industriales del mundo, entre ellos los textiles de Cataluña, no pensaron más que en enriquecerse; crearon que aquella matanza horrible no iba a terminar nunca, y abandonaron la renovación de sus industrias. Y ahora se encuentran con que, por falta de maquinaria moderna, la mayor parte de la minería inglesa no rinde beneficios, y alguna líquida con pérdidas.

Y esta situación plantea el grave problema que se quiso resolver ahora, y que no se ha logrado; pero que por camino distinto se resolverá, y sin tardar seguramente.

Los industriales ingleses plantearon el problema de su crisis industrial pretendiendo resolverla a cuenta de los trabajadores, aumentándoles la jornada y rebajándoles el salario. Los trabajadores se negaron a que se les hiciera, que tenía sus causas en la perfección de los medios mecánicos de producción y en la forma primitiva del derecho de propiedad inglesa, fuese resuelta a su costa. ¿Qué solución daban entonces al problema? Los obreros, que lo habían estudiado a fondo, porque veían llegar el momento difícil, propusieron la nacionalización.

Y ésta era la única solución, y ésta será la que triunfará en un mañana más próximo de lo que muchos críticos interesados piensan.

Había otra solución transitoria: la de que el Gobierno siguiese subvencionando a las Empresas mineras para compensarlas de las pérdidas que venían teniendo; pero el Gobierno se negó a sostener esta subvención. Planteada la lucha, cada uno de los beligerantes se ha sostenido en su puesto, menos el Gobierno inglés, que, sin darse

cuenta de que su país iba de cabeza a un terrible empobrecimiento que desplazaba el carbón inglés de infinidad de mercados, se inclinó en favor de las Empresas mineras y dejó correr el tiempo, a ver si el hambre y la miseria hacía rendirse a los trabajadores.

El mismo Gobierno inglés contrató a dar a la huelga carácter ideológico. La huelga era la ruina para Inglaterra; pero resolverla de acuerdo con la tesis obrera era conceder demasiada preponderancia al Tradeunionismo y al Laborismo, cosa peligrosa para el capitalismo; y a este prejuicio de clase privilegiada fue sacrificada la economía inglesa.

¿Cuánto se perdió en esta huelga? Ved lo que dice Lloyd George:

Durante los ocho años que han transcurrido desde el armisticio, la Inglaterra industrial ha perdido casi cuatro veces más días en disputas industriales que en los ocho años que precedieron a la guerra. Las cifras son sorprendentes. En los ocho años anteriores a la guerra se perdieron en huelgas y locauts \$9.370.000 días. Desde la guerra, las disputas industriales han causado la pérdida de 319.300.000 días.

El valor de esas dos cifras es enorme para la economía de un país, porque todas esas jornadas perdidas se traducen en menos producción, que es menor riqueza y mayores dificultades para resolver las necesidades de la vida.

Pero para que nuestros lectores puedan completar más su juicio, vamos a reproducir unos datos que hallamos publicados en un periódico madrileño:

El ministro del Interior dice que la huelga ha costado a Inglaterra más que la guerra del Transvaal. Cuatrocientos millones de libras—que, convertidos en francos, casi dan para reconstruir la mitad de los departamentos devastados—son los perjuicios directos. Las jornadas malogradas de trabajo llegan a 141.000.000; los mineros han dejado de percibir \$65.000.000 de libras; los patronos, \$96.000.000; las industrias dependientes de la hulla, \$70.000.000; los demás obreros, \$30.000.000; \$26.000.000, los ferrocarriles; la Marina, \$10.000.000.

Los daños indirectos no pueden calcularse. Son muchos los mercados perdidos, y algunos ya no los recobrará jamás Inglaterra; el número de parados que habrán de percibir subsidios excede de 3.000.000 sobre el millón y pico que ya había; el nivel medio de la existencia inglesa está decreciendo, y los impuestos, para compensar tantos daños, tendrán que elevarse.

He ahí la obra del Gobierno capitalista de Inglaterra. Y todas estas pérdidas tuvieron como única finalidad el procurar la derrota de los obreros, el poder darse la satisfacción de verlos volver al trabajo muertos de hambre y dispersos. Ello, en estos tiempos, no es posible.

Algunos escritores burgueses van cantando los alabos del capitalismo. Nos parece demasiado pronto para entonar esos cantos, que sonarán en la conciencia universal a oración fúnebre de aquello que se considera triunfante en la contienda actual. Abatidos habían de volver los mineros ingleses al trabajo, y el problema seguiría en la calle, sin resolverse; con lo que no se había conseguido absolutamente nada.

Quiénes vaticinan de esa manera tienen los ojos puestos al revés, miran más hacia el pasado que hacia el futuro. Cuando se entabla una contienda de la magnitud que ésta, que ha ocupado la atención del mundo entero, no se puede dejar sin resolver, porque ello implica la inquietud y los peligros de una nueva contienda inminente.

Inglaterra es un pueblo de gran equilibrio espiritual. Toda la opinión vici clara que la conducta del Gobierno conservador era parcial en beneficio de los patronos, que habían explotado el negocio de las minas y no habían sabido cuidar en condiciones de rendir utilidad en todo momento, y la opinión ya le está aplicando, en las elecciones municipales, su justo castigo, derrotándole en los Comicios electorales.

El problema sigue en pie, y se resolverá seguramente en la próxima contienda electoral. Los conservadores pensaron en dar la batalla al Laborismo, y van a resultar ellos batidos.

Atentado contra el presidente del Reichstag

BERLIN, 1.—Mientras nuestro camarada Loebe, presidente del Reichstag, dirigía la palabra al público en un mitin nocturno celebrado en una plaza pública en esta capital, le disparó un tiro un racista que pasaba por el pasaje en un tranvía.

Afortunadamente, nuestro camarada resultó ileso.

Conferencia de Bernard Shaw

LONDRES, 1.—En una conferencia organizada por la Sociedad Fabiana ha declarado el camarada George Bernard Shaw que el dueño de la situación moderna es el financiero. El banquero y el financiero son verdaderamente los árbitros de la situación industrial, y el patrono, en la práctica, nada significa.

Efemérides

El maestro Bretón

2 de diciembre de 1923.—Muere en Madrid el maestro compositor Tomás Bretón y Hernández. Nació en Salamanca el 29 de diciembre de 1850, y comenzó sus estudios musicales en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de dicha ciudad. En septiembre de 1865 se matriculó en el Conservatorio de Madrid, obteniendo en el concurso de 1867 el segundo premio de violín, y en 1872 el primero de composición. Figuró luego como violinista en la Sociedad de Conciertos, y dirigió



durante algún tiempo la orquesta del circo de Price, componiendo muchas piezas para acompañar el trabajo de los artistas del circo. En 1877 estrenó en Arenal una ópera titulada Guzmán el Bueno, y en abril de 1878 fue elegido director de la Unión Artístico-Musical, que dio muchos conciertos en el desaparecido teatro del Príncipe Alfonso. Obtuvo plaza de mérito en la Academia de San Fernando, y en Roma, donde fue para completar sus estudios artísticos, escribió su oratorio El Apocalipsis. A más de la ciudad, escribió cuatro óperas: Los amantes de Teruel, estrenada en el Real el 1880; y posteriormente Garín, La Dolores, Raquel. También puso música a bastantes obras del género chico, siendo la más popular de todas ellas el sainete madrileño La verbena de la Paloma. Últimamente fue nombrado director del Conservatorio, cargo del que fue jubilado por edad, concediéndole entonces el Gobierno una pensión vitalicia.

¿Un Gobierno socialista en Finlandia?

El Gabinete conservador, derribado. La Ejecutiva de nuestro Partido se reunirá el 2 de diciembre.

COPENHAGUE, 30.—Un telegrama de Helsingfors nos dice que el Gobierno conservador ha sido echado abajo. La derrota ha sido motivada por la forma en que hizo el Gobierno algunos contratos para el aprovisionamiento del Ejército y de la Armada. Contra el Gobierno votaron 108 parlamentarios (socialistas, partido sueco y comunistas), y en pro, 84 (partido agrario y coalición finlandesa).

Se ha roto el Gobierno de coalición, y el primer ministro y representante del partido agrario, Kallio, ha presentado la dimisión del Gabinete al presidente de la República.

Finlandia sólo tiene 200 miembros: socialistas, 60; partido agrario, 44; coalición finlandesa, 38; comunistas, 18; partido sueco, 23, y partido progresista, 17.

Como se ve, el partido más fuerte es el nuestro, y es muy posible que se forme en esta nación un Gobierno socialista. La Ejecutiva del Partido se reunirá el día 2 de diciembre, a fin de resolver lo procedente. El grupo parlamentario se ha pronunciado en favor de formar Gabinete.—Carlos Angel Andersen.

Más triunfos laboristas

LONDRES, 1.—En dos elecciones parciales celebradas en Nottingham hemos obtenido ambos puestos.

Lo mismo ocurrió en una vacante de los «Guardians» (Sociedades de beneficencia).

¿Se traslada nuevamente el ministerio de Trabajo?

En algunos periódicos se ha dado la noticia de que se va a proceder nuevamente a trasladar el ministerio de Trabajo a un edificio que no ha sido construido con este fin y en el que habrá que hacer importantes obras de adaptación o instalar los servicios inadecuadamente.

Es un proyecto éste que habrá de causar impresión desagradable, ya que únicamente puede favorecer al dueño del inmueble que parece se piensa adquirir, cuando lo que procede, a juicio nuestro, es dotar al ministerio de Trabajo de edificio propio, construido de nueva planta y teniendo en cuenta las características y condiciones que debe reunir un edificio de esta índole, destinado a un departamento llamado a tener un gran desarrollo en España, como en todos los países.

La instalación del ministerio del Trabajo en el edificio que actualmente ocupa es deficiente en extremo, por tratarse de un local que estuvo dedicado a teatro, y en el que, a pesar de las obras de adaptación realizadas, carecen muchas dependencias de las condiciones de higiene y amplitud que son precisas para el buen funcionamiento de las diversas oficinas.

Lo que se hizo al llevar el ministerio de Trabajo al antiguo teatro Lirico mereció un juicio desfavorable de las personas que se ocupan de estos problemas. Lo que

ahora parece que va a hacerse entendemos que aún puede evitarse el error que supone que el Estado alquile o compre un edificio viejo para uno de sus ministerios.

Nos es indiferente que se trate de un edificio situado en una u otra calle; lo que consideramos conveniente a los intereses de la nación es que se construya un nuevo edificio para instalar con todo decoro los numerosos e interesantes servicios del ministerio de Trabajo.

Y porque ésta es nuestra leal opinión, así queda expresada, con toda franqueza.

TRINOS

Músicas

Agua y viento, en este día cenciento, ¡Ohpan no cristiano! Chaboteco en el barro; la tos y el catarro. Música invernal.

Gran clamor que, aquí, levanta el rigor del Médico liberal. Peroradas de gentes timoradas... ¡Música celestial!

Andantino de Ricciotti y de Peppino; soplo fino, dulce, artista... Barcarola o siciliana, ¡todo eso es música liviana! muy italiana. (Y, acaso, algo fascista.)

El casero no suelta su dinero; ¡ya le puedan mejorar las vías! Pero bajar los alquileres, ¡que si quieres, Valeriana! Esa es la música liviana de casi todos los días.

Krisnamurti, Mesías que por Oriente lleva la fuerza de ancestrales profetas a cantar (¡otra vez!) la buena nueva. Música mística, tiusión que con las alas vueltas de esta otra nueva religión. ¡¡Eramos pocos y parió la abuela!

Pasodoble gitano. Paseo. ¡Ola! Meneo. ¡Viva tu cuerpo serrano! Levanta y atiza! El profesor gorrera al piano y juega música castiza!

Triunfa la música española; y, al anotar con amor, me digo en serio —¡Hola! Ya hay algo que no es música, lector.

Jorge MOYA

Debéis fijaros, queridos camaradas, en quién defiende en la prensa vuestros intereses, vuestros anhelos, vuestras ideas de redención. ¿Son los diarios burgueses? ¿Son los periódicos que explotan los criminales y los apóstrofes bárbaros? ¿Son las hojas que, simulando tener carácter liberal y progresivo, no persiguen más fin que el del negocio, y a ese fin subordinan todas sus campañas? No, no son dichos periódicos los que defienden vuestra causa y los que luchan por acabar con el poder del capitalismo. Quien eso hace, quien se consagra por entero a defender a los explotados y a pelear constantemente por que advenza un orden social donde se realice la justicia, no habiendo nadie que viva a costa del trabajo ajeno, es EL SOCIALISTA. El es el diario de los que sufren, de los irredentos de los que padecen los males que origina el régimen burgués.

Por eso, obreros asociados, porque EL SOCIALISTA es vuestro periódico, porque él representa vuestros deseos, vuestros anhelos, vuestros propósitos de redimirnos de la esclavitud que sufris, y que sufrís los vuestros, debéis ayudar a EL SOCIALISTA, debéis comprarle todos los días, debéis preferirle siempre, a cualquier periódico burgués. Cuando EL SOCIALISTA, por el concurso de todos vosotros, alcanza una gran tirada, vuestra obra habrá ganado muchísimo terreno, vuestra organización será poderosa, y los explotados, que infundirán respeto y temor a vuestros enemigos.

¡Camaradas! ¡Asalariados del campo y de la ciudad, del taller y de la fábrica, de la mina y del mar, del ferrocarril y de la oficina, no desligéis el consejo de este compañero vuestro! ¡Seguidle, pues siguiéndole aceleráis el instante de que tengáis término las angustias y los tormentos que experimenta vuestra clase!—PABLO IGLESIAS.

Muerte de un veterano socialista

LONDRES, 30.—Ha fallecido el veterano Ernest Belfort Bax, uno de los precursores del movimiento socialista británico. Tenía setenta y tres años. En 1885 ayudó a la formación de la Liga Socialista, con William Morris; en colaboración con éste publicó un libro titulado «El Socialismo: Su crecimiento y su porvenir».

Escribió numerosas obras sobre Socialismo y Filosofía, que van desde el «Manual de la historia de la Filosofía», publicado en 1884, hasta «Lo real, lo racional y lo ilógico», aparecida en 1920.

Se recuerda que en el banquete que fue obsequiado al celebrar su septuagésimo aniversario, el cual presidió el Haldane, Bernard Shaw afirmó: «Bax fue el hombre que nos enseñó a pensar y a hablar de ello».

En la Federación Socialdemócrata fue un valiente aliado del extinto camarada Hyndman.

Asteriscos

Ideas claras

Cada día es más interesante suscitarse problemas y aplicarse a resolverlos. No podemos seguir viviendo del trabajo que hicieron los que antes que nosotros adscribieron su simpatía al Socialismo. Esa política sería fatal para nuestra evolución y desarrollo. El tiempo de las generalizaciones ha pasado. Las síntesis no son útiles sino de una manera secundaria. Ahora, cuantos tienen la ambición de un trabajo interesante prefieren ocupar su actividad enfocándola sobre un problema determinado. Se duda mucho, y con razón, de la capacidad enciclopédica de los hombres. Ideas claras se consiguen en pedir. A nadie, como a nosotros, puede sernos útil el postulado. Pretender poner una claridad cierta en nuestros motores ideales no puede estimarse como anhelo herético. Expresar en obras ese anhelo feliz será acreditar voluntad de trabajo. Cuando se dice, por ejemplo, que el Socialismo es liberalismo, y que el Socialismo es más pura de éste, no está bien claro lo que intenta afirmarse. A despecho de toda especulación, puede ocurrir que la vida nos desmienta. Si se produce la pugna, necesariamente habrá de analizarse con más detalle y cuidado para saber dónde está la lesión, ya que la contradicción evidencia que existe. Esto se aprecia bien en mecánica. Una máquina juega prácticamente como ha sido dispuesto por la teoría. Si falla esa correlación, es necesaria la presencia del mecánico, encargado de servir a la teoría corrigiendo la realidad absurda de la avería. El Socialismo, en esencia, es pura aplicación a la realidad de una mecánica sutil y doctrinaria. Pero distinguamos: El doc-

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

trinal de la vida política no es nunca el regulador exacto de todas las reacciones. Tiene, por el contrario, un ancho margen para lo imprevisto. Cuando se lo utiliza es cuando conviene. El mundo de serenidad y reflexión. Es entonces cuando mayor virtud y eficacia tiene la petición de ideas claras.

Trataré sumariamente de aclarar las que me son afines y han conquistado mis simpatías. Es evidente que nos encontramos en trance de utilizar ese margen de imprevisto, el crédito que la doctrina concede a nuestra experiencia. La obra no se interrumpe por ello. Nada puede impedir que nuestro desarrollo siga y nuestra autoridad crezca. Hay épocas en que el esfuerzo debe hacerse dentro, y épocas en que el trabajo conviene realizarlo de fuera adentro. Estamos en una de las primeras, y nada debe impedirnos que vayamos creando un órgano útil para la obra que el futuro nos asigna. Lo importante será triunfar en él.

Catorce pescadores en peligro

SAN SEBASTIAN, 1.—En las proximidades de Ondárrea «salía» esta mañana la caldera del vaporcito pesquero «Aranzu Enea», tripulado por catorce hombres, los que se lanzaron al agua al ver que el barco se hundía. En auxilio de los naufragos acudieron otros dos vaporcitos que se hallaban pescando en las inmediaciones donde ocurrió la catástrofe, logrando salvar a todos.

Estos dos vaporcitos se llaman «Osasuna» y «Bakea».

Una charla del camarada Ovejero

Como complemento a la excursión verificada el pasado domingo al Monasterio de El Escorial, con motivo del centenario de Navarrete el Muerto, a la que asistieron numerosas representaciones de las distintas Facultades y Escuelas especiales, el camarada Andrés Ovejero, que con tanto acierto dirigió la visita, invitado por la Asociación Oficial de Estudiantes de Filosofía y Letras, hará el resumen de ella en una charla que tendrá efecto en el aula Diplomática de esta Facultad hoy, jueves, 2 del corriente, a las cuatro de la tarde.

Quedan invitadas a este acto las Asociaciones de la Universidad y Escuelas especiales.

Conferencia de Ángel Lacort

LA ARBOLEDA, 1.—Organizada por el Comité de la Agrupación Socialista, se celebró en esta una conferencia, a cargo del compañero Lacort, con el tema «Glosa al libro de MacDonald "Socialismo"».

Empezó hablando de la Revolución francesa, que implantó los derechos de los hombres, diciendo que esos derechos quedaron de hecho limitados, puesto que, reconociéndose el derecho de propiedad y careciendo de independencia económica, resultaban sin libertad los que tenían que vender su fuerza de trabajo a los poseedores de ella.

Expuso cómo el Socialismo tiene por misión la de acabar con la injusticia que representa el que los que más beneficios reportan a la sociedad en el presente carecen hasta de lo más indispensable para vivir, mientras que los capitalistas, por el hecho de serlo, disfrutan de toda clase de privilegios, e imponen las condiciones del desenvolvimiento político, económico y social a los pueblos, lo que desaparecerá con el triunfo de aquél, desvaneciéndose entonces la vida de modo más armónico y cordial entre todos los ciudadanos.

Refutó el equívoco de los que reprochan al Socialismo de odiar al capital; demostrando que lo que hace es ir contra los capitalistas, que no es lo mismo, e hizo una definición de lo que es capital, riqueza y capitalismo.

En el curso de su disertación, que fue amplia, el compañero Lacort fue interrumpido por los aplausos del auditorio, que era numeroso, y al final recibió muchos felicitaciones por su hermosa lección, que se escuchó con mucha atención y deseo, haciéndose muchos elogios por su acertada labor.—Timoteo García.

Clérigos y obispos

Se va a celebrar una asamblea nacional para pedir el aumento de los haberes del clero

Según leemos en un diario católico, el párroco de Madrid don Federico Santamaría, presidente de la Junta Central de la Liga Nacional de Defensa del Clero, ha expuesto la finalidad de la asamblea que dentro de unos días va a celebrarse en Madrid, en los términos que siguen:

Vamos a dar un paso decisivo y, a ser posible, arrollador, en el curso de nuestra tenaz campaña en pro de los aumentos de haberes del Culto y Clero. Todos los partícipes del presupuesto de las demás clases sociales han sido decorosamente aumentados, sin tener, ni con mucho, los títulos sagrados de justicia, de patriotismo, etc., que, como aureola, circunda a la clase sacerdotal. Vamos a hacérselo presente al Gobierno, reuniéndonos en Asamblea Nacional, como se ve por la adjunta hoja, con autorización del excelentísimo señor cardenal primado y bajo la presidencia del excelentísimo señor obispo de Madrid.

Se trata, por lo que dice el párroco señor Santamaría, de «dar un paso decisivo y, a ser posible, arrollador» para lograr que el presupuesto de gastos de la nación se recargue con el número de millones que sea preciso para aumentar los sueldos de los muchos millares de sacerdotes que hay en España, cuya miseria, confesada por los interesados, denuncia la tacañería de los católicos, entre los cuales están todos los millonarios que hay en nuestro país.

Nosotros hemos expresado infinitas veces el criterio que tenemos sobre la utilidad social de la función que realiza el clero católico. Entendemos que toda labor debe estar decorosamente retribuida, y en este sentido los clérigos tienen razón para pedir que se les pague mejor. Pero creemos que el Estado no tiene por qué cargar con esa obligación, ya que se ha demostrado cumplidamente que compensó a la Iglesia con generosidad de la incautación de bienes que se hizo con motivo de las llamadas leyes de desamortización dictadas por Mendizábal.

Hemos dicho también que en el presupuesto de culto y clero podrían rebajarse importantes partidas de los sueldos de los obispos—algunos de los cuales cobran un haber más elevado que los ministros—, puesto que disponen de rentas cuantiosas, como sucede en Madrid, donde el obispo disfruta de más de 40.000 duros de renta anual, para dejar estas economías en beneficio de los clérigos que cobran menos de 3.000 pesetas al año.

Y, finalmente, queremos destacar la deducción que lógicamente se desprende de la reclamación de los sacerdotes de humilde categoría. Y es que los católicos españoles tienen escaso fervor por su religión, y son tan egoístas, que no son capaces de hacer el sacrificio preciso para que los sacerdotes vivan decorosamente al servicio del culto, que hoy reciben los febles gratuitamente.

Los trabajadores que viven más pobremente pagan cada semana una buena cuota para el sostenimiento de la Sociedad obrera en que militan, y que representa sus ideales de emancipación. Y los católicos, entre los cuales tanto abunda la gente adinerada, no quieren pagar un céntimo por el sostenimiento del culto en parroquias y catedrales, donde se les ofrece un culto ostentoso y magnífico, con exquisitas notas de arte oratorio y musical.

Ello prueba que el sentimiento religioso es en España una ficción, y que la Iglesia católica no ha sabido conquistar de veras la simpatía y el cariño de los creyentes, que, de serlo de veras, ayudarían con verdadero desprendimiento a los sacerdotes.

LA COMISION DE EL FERROL

Uno de sus miembros ha fallecido

La Comisión de El Ferrol que estaba aquí gestionando en los departamentos oficiales varios asuntos interesantes para aquella población, ha tenido que marcharse precipitadamente, a causa del fallecimiento de don Julio Vizoso Bupa.

Los comisionados van acompañando al cadáver del compañero fallecido. Lamentamos sinceramente este triste acontecimiento, y acompañamos en su dolor a los comisionados, a El Ferrol y a la familia del fallecido.

¡A los veinte siglos!

«El Debate» dice en uno de sus editoriales de ayer: «¿Dónde están los seglares católicos organizados en las obras de Acción Católica? ¿Dónde la milicia de la Iglesia? No es que no existan aquí (se refiere a España) entidades beneméritas de esa clase. Pero, precisamente mirando lo que falta por hacer, es como se advierte mejor lo poco que se ha hecho».

La declaración no puede ser más explícita; se ha hecho poco en veinte siglos que tiene de existencia la Iglesia católica, y precisa de entidades y milicias de seglares que defiendan su credo y su acción.

Llegan a esta conclusión de impotencia aun cuando han dispuesto de Poderes humanos en distintas épocas, y si hemos de creer ciertos extremos, no han dejado de disponer del Poder divino. ¿Para qué tanto Poder, si al fin vienen a caer en la vulgaridad de aconsejar la organización de los seglares, pobres gusanillos, para defenderse del terreno que pierden y que ganan los amigos de la democracia? ¿Es que los de «El Debate», que tienen vista de lince, como buenos jesuitas, han visto que el «santo» se vuelve de espaldas, y ya se recibe de cara la luz del Sol?

Si a los veinte siglos necesita todavía la Iglesia organizar milicias como las que «El Debate» aconseja, está claro que el pueblo sigue otros derroteros, se apartó de la senda clerical, o no llegó a entrar jamás en ella.

Y si en veinte siglos no ha logrado todo lo que anhelan los católicos, ¿por qué habla de que el Socialismo ha fracasado, cuando apenas hace cuarenta o cincuenta años que se le predica de un modo orgánico?

¿Fracaso del Socialismo? ¿Divisiones en el campo obrero? Si los clérigos fían en ambas cosas para vencerlos, les auguramos un mal porvenir.

Lenta, pero decididamente, en el mundo entero progresa nuestro Partido, que abre sus puertas a todos los hombres de buena voluntad, para ir perfeccionando y embelleciendo la vida terrena, dejando al sagrado de la conciencia individual los otros problemas.

Catástrofe ferroviaria

Tres heridos graves. OVIEDO, 1.—A consecuencia de un desprendimiento de tierras ocurrido en las cercanías de Grado, ha descarrilado un tren de mercancías del ferrocarril Vasco-Asturiano.

Del accidente han resultado heridos gravemente el maquinista y fogonero y uno de los mozos de tren, enviándose de Oviedo el necesario material sanitario para proceder a la asistencia de los heridos.

Laboratorio carbonífero

LONDRES, 30.—Nuestro camarada el vizconde Chelmsford ha inaugurado en esta nación el primer laboratorio para el tratamiento científico del carbón; dicho laboratorio está en la Universidad de Birmingham.

El laboratorio, para el cual ha contribuido con 10.000 libras el Fondo para el Bienestar de los Mineros, está completamente equipado con todo lo necesario para enseñar los medios más eficientes de obtener el carbón y de emplearlo adecuadamente.

Nota histórica

Consagración de Napoleón I

Después del golpe de Estado que colocó a Napoleón al frente de los destinos de Francia, buscó éste la sanción definitiva de su poder como emperador hereditario promoviendo un plebiscito nacional que consagrara su nombramiento.

El pueblo francés, que pocos años antes había realizado una sangrienta revolución para abolir la monarquía y proclamar los derechos del hombre, no tuvo inconveniente en proclamar al nuevo tirano por los votos de 3.572.339 ciudadanos.

Seguro ya de su poder, el flamante emperador rodeó de los mismos atributos y fausto de la monarquía, derrocada, y organizó en torno suyo, en armonía con el poderío de su imperio, una aristocracia cortesana, compuesta de los príncipes imperiales José y Luis, hermanos suyos; seis grandes dignatarios inamovibles; 20 oficiales generales, y 14 mariscales en activo.

(La crítica de aquella abigarrada corte la hizo magistralmente el dramaturgo Victoriano Sardou en su conocida obra «Madame sans Gêne»).

El nuevo orden de cosas se inauguró con brillantes ceremonias: el emperador distribuyó solemnemente cruces honoríficas, primero, bajo la cúpula de los Inválidos, y después, en el campo de Boulogne.

En noviembre de 1804 distribuyó las águilas en el Campo de Marte, y para que no le faltase ningún requisito, se procuró la consagración de la Iglesia, haciendo que el papa en persona viniese desde Roma a París a consagrarle, ceremonia que se verificó con toda pompa en Nuestra Señora de París el día 2 de diciembre de 1804.

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.030

(Retafeta 10.)

Unión General de Trabajadores

Fundada en Agosto de 1888

Adherida a la F. S. I.

La acción sindical internacional por la reconstrucción económica de Europa

Como es sabido, en el Comité preparatorio de la Conferencia económica internacional figuran en calidad de representantes obrera, delegada, así como la representación patronal, por el Consejo de la Oficina Internacional del Trabajo, los compañeros Jouhaux (Francia), Oudegeest (Holanda) y Eggert (Alemania), y la ciudadana Freundlich, diputada socialista del Parlamento de Viena, que representa la organización de Cooperativas.

La acción de estos compañeros en el Comité preparatorio ha sido altamente fructífera, habiendo sido aceptadas para la redacción del programa, ya conocido, de la Conferencia internacional, todas las proposiciones que hicieron. Ha sido un éxito para nuestros camaradas, y con placer lo hacemos público. Sólo una proposición de Oudegeest, aunque tomada en consideración, no fué aceptada, y que preveía la creación de un organismo internacional permanente de estudio de las dificultades económicas. Nuestros compañeros esperan hacer triunfar esta idea ante la Conferencia internacional.

Ante estos resultados, pues sólo la convocatoria de la Conferencia es un triunfo de la Federación Sindical Internacional, cabe recordar los textos aprobados en los Congresos y que el batallar constante de nuestras organizaciones hará que plasmen en resultados tangibles.

Congreso de Amsterdam, julio-agosto 1919.

«El primer Congreso (después de la guerra) de la Sindical Internacional declara que la Liga de las Naciones debe estar basada en la voluntad y colaboración de todos los pueblos. Ninguno tendrá el derecho de hacerse justicia a sí mismo. A fin de fortalecer entre los pueblos el sentimiento de derecho internacional, es menester que la Liga de las Naciones sea una comunidad jurídica libre de la presión de los Gobiernos. La transición hacia el estado de paz deberá efectuarse por el desarme universal, debiendo proteger la libertad de los pueblos los órganos ejecutivos del Tribunal internacional. Al efecto, la Liga de las Naciones deberá gozar de un poder legislativo y jurídico que conviene no confundir.

«El primer Congreso Sindical Internacional hace público su firme convencimiento de que el cuerpo legislativo de la Liga de las Naciones sea elegido por las naciones mismas y que su actividad no esté limitada al dominio político, sino que debe, además, favorecer las relaciones económicas entre los diferentes pueblos. La actividad económica de la Liga de las Naciones comprenderá la fortificación de las organizaciones obreras y su elevación de clase desde el punto de vista educativo; favorecer la protección obrera, la organización racional y científica del trabajo, la distribución internacional de materias primas, reglamentando sus pagos, así como el tráfico internacional. Por las razones enunciadas, el primer Congreso Sindical Internacional declara que si la clase obrera quiere impedir que la Liga de las Naciones se convierta en un centro de reacción y de opresión, debe organizarse internamente para llegar a constituir un órgano de control eficaz de dicha Liga.»

Congreso extraordinario de Londres, noviembre 1920.

Sobre el reparto de materias primas:

«Considerando que una de las condiciones más esenciales para la reconstrucción económica está en el justo y equitativo reparto de materias primas en el mundo:

«Considerando que la estructura de la sociedad capitalista es un obstáculo a un reparto de materias primas y a una reglamentación económica que permita a todos los individuos sin distinción cumplir la misión que les asigna la comunidad mundial.

«Considerando, por consiguiente, como un deber de la clase obrera organizada trabajar sin descanso para que desaparezca esta sociedad inorgánica y que su sustitución esté asegurada por una organización racional de la producción y distribución y todo cuanto concierne a la ayuda mutua entre los pueblos:

«Considerando que la Humanidad tiene el deber de facilitar el reparto equitativo de todas las materias primas disponibles en el mundo entero, lo cual no puede ser obtenido más que por un acuerdo internacional establecido por el esfuerzo de la Federación Sindical Internacional:

«Considerando que la Oficina Internacional del Trabajo, creada en el seno de la Sociedad de Naciones, es actualmente el organismo calificado para establecer este acuerdo internacional,

«El Congreso encarga al Comité de la F. S. I. redactar el proyecto de una Oficina Internacional de reparto de materias primas, el cual será sometido para su ejecución inmediata, a la Oficina Internacional del Trabajo.

«Para llegar a una distribución justa y equitativa de las materias primas, y en virtud de las condiciones presentes y futuras de la vida económica, es necesario que todas las naciones estén libremente adheridas a la Liga.»

Sobre los cambios:

«El Congreso, viendo los efectos de las crisis de los cambios, estima que son desastrosos, tanto para los pueblos como para las naciones favorecidas, pues

Llega la época en que se acostumbra hacer regalos y obsequios a parientes y amigos. Esto año no tendrás por qué preocuparte en la selección de un objeto útil y agradable. Ofrece a tu querido amigo la suscripción de seis meses o un año a la «Unión General de Trabajadores».

paralizan el tráfico internacional, provocando crisis industriales y la falta de trabajo para los obreros.

«La solución de los problemas monetarios internacionales es inseparable de las medidas que han de asegurar la actividad económica y la existencia solidaria de los pueblos.

«Por tanto, el Congreso recomienda la anulación universal y recíproca de las deudas financieras contraídas durante la guerra como uno de los medios más radicales que puedan ser utilizados para restaurar los cambios y la vida económica.

«Importa tomar nacionalmente las medidas necesarias para suprimir las emisiones fiduciarias ilimitadas y restringir la circulación normal. Para llegar a esto hay que suprimir todos los gastos militares, principalmente los gastos militares, y establecer una ley importante sobre el capital.

«Otras medidas de carácter internacional deben ser adoptadas, como la apertura de créditos comerciales internacionales, confiando a la Liga de las Naciones o a otro organismo controlado por ella la emisión de un empréstito internacional garantizado sobre las riquezas de todos los pueblos sin excepción. El producto sería distribuido entre las diversas naciones, según sus necesidades, y bajo el control de la Liga, debiendo utilizarse para sanear la situación financiera y reconstruir la producción, excluyendo todo otro género de gastos, especialmente los militares.»

Nacionalización de los medios de producción:

«El Congreso afirma que el aumento indispensable de la producción no podrá ser obtenido sino mediante un sistema industrial y económico nuevo, donde los esfuerzos de los productores irán a la colectividad, excluyendo los beneficios capitalistas, y que éstos no puedan entorpecer aquellos esfuerzos para servir sus intereses privados, y convencido, además, de que no podrán ser obtenidas condiciones superiores de vida moral y material para la clase obrera sin acatar las condiciones precedentes, el Congreso exige, en interés de toda la colectividad, la nacionalización de los medios de producción.

«Dicha transformación debe ser realizada no sometiendo al control del Estado capitalista las industrias, sino al del de los productores y consumidores.»

Congreso de Roma, abril 1922.

«La crisis económica actual hace resaltar los errores cometidos después de la guerra. Es el resultado del nacionalismo y del imperialismo económico y de la negación prolongada de la interdependencia material y moral de los pueblos, que agrava aún más los efectos de la especulación. Por querer adaptar las necesidades al desarrollo de un supercapitalismo abandonando la producción, tiende a dominar la economía mundial. Por que algunas naciones favorecidas han querido ignorar la solidaridad que las une a las naciones empobrecidas por la guerra es por lo que se ve hoy el desequilibrio formidable que se traduce en los países ricos por el paro de la industria, en tanto que las naciones agotadas no llegan a satisfacer las necesidades más elementales de sus poblaciones.

«En un momento en que es indispensable utilizar la capacidad de trabajo de cada obrero, hay diez millones de desocupados sin empleo y sin pan. Además, la disminución del nivel de existencia de los trabajadores en algunos países tiene por resultado, no solamente el aumento de miseria, la prolongación de apuros y congojas insostenibles en que se hallan las familias de los obreros sin trabajo, sino también consecuencias desastrosas para la economía de otros países vecinos.

«La crisis económica europea no puede ser resuelta más que por acción internacional, organizando la cooperación de todos los pueblos. No se podrá remediar la parálisis creciente de la producción y de los cambios más que facilitando a cada país los medios de producir y de hacerse con medios normales de existencia. El equilibrio económico no podrá ser alcanzado como todas las naciones no sean llamadas a participar igualmente en ese trabajo de reconstrucción del conjunto económico quebrado por la guerra y por la política que prevaleció después de aquélla.

«El actual desequilibrio de los valores monetarios, legado a proporciones inauditas, hace imposible a los pueblos de cambio atrofado reelevarse por sus propios medios, y no podrá ser suprimido sino por una acción solidaria de todas las naciones.

«Las deudas formidables de los Estados europeos impiden la reconstitución de la economía mundial; se impone, por tanto, la anulación de los préstamos habidos durante la guerra y organizar un gran empréstito internacional. Al mismo tiempo que la organización de créditos internacionales, es necesario organizar el control del reparto de las materias primas indispensables a la industria y a la agricultura, a fin de sustraerlas a la especulación privada, y reglamentar la cuestión de los fletes, conciliando los intereses de la importación con los de la exportación.

«Además, la solución del problema de las materias primas es inseparable de las medidas de orden financiero que han de remediar la crisis de los cambios. El equilibrio de los cambios no podrá ser restablecido más que sometiendo todos los países a una reglamentación de su producción, de suerte que las industrias de los países poseedores o monopolizadores de materias primas no hagan más difícil la vida de los pueblos pobres, imposibilitados de sostener la concurrencia.

«Estas medidas generales pueden ser ulteriormente completadas poniendo en valor las tierras y minas no

Hay que educar en nuestros principios a los campesinos

No cabe duda de que la reanudación de las páginas de la Unión en nuestro diario han de proporcionar un gran beneficio, tanto espiritual como material, a la clase campesina española, la cual es la más sufrida.

El gran torbellino de ideas suscitado entre la clase obrera, agudizado por el desconcierto de organización social reinante desde la postguerra, nos ha hecho pensar muchas veces en el deber que los obreros de la industria tenemos de dirigir nuestra vista a los trabajadores del campo, y tratar de educarlos en principios básicos de doctrina social marxista, para que en sus conquistas de mejoras económicas y de trabajo eviten el desolado espectáculo que ofrece la clase campesina abandonando pueblos y aldeas para cobijarse en la ciudad, anhelando un mejor bienestar y expansión espiritual que, en la mayoría de las veces, desgraciadamente, salen estos intentos frustrados.

Magnífica obra de los Sindicatos de Hamburgo

La semana pasada ha sido inaugurado en Hamburgo el Hogar del Obrero.

Se trata de un hotel destinado a los obreros que van a Hamburgo a trabajar y no encuentran un alojamiento cómodo y económico.

Este hotel obrero es un magnífico edificio. Consta de diez pisos y tiene doscientas cuarenta habitaciones, con salas de baño, de lectura, restaurante, etc.

Su construcción ha costado dos millones y medio de marcos (más de cinco millones de pesetas al cambio del día), de los cuales una parte ha sido prestada por el Ayuntamiento de Hamburgo, por considerarla obra de interés público.

Hay que hacer notar que el edificio ha sido construido por los mismos Sindicatos obreros, sin intervención de ningún contratista.

Hay que educar en nuestros principios a los campesinos

No cabe duda de que la reanudación de las páginas de la Unión en nuestro diario han de proporcionar un gran beneficio, tanto espiritual como material, a la clase campesina española, la cual es la más sufrida.

El gran torbellino de ideas suscitado entre la clase obrera, agudizado por el desconcierto de organización social reinante desde la postguerra, nos ha hecho pensar muchas veces en el deber que los obreros de la industria tenemos de dirigir nuestra vista a los trabajadores del campo, y tratar de educarlos en principios básicos de doctrina social marxista, para que en sus conquistas de mejoras económicas y de trabajo eviten el desolado espectáculo que ofrece la clase campesina abandonando pueblos y aldeas para cobijarse en la ciudad, anhelando un mejor bienestar y expansión espiritual que, en la mayoría de las veces, desgraciadamente, salen estos intentos frustrados.

Y hablando de la emigración a la ciudad de los obreros agrícolas, diremos claramente que estas incursiones traen, en la mayoría de las veces, escasez de trabajo, y, por consecuencia, el abaratamiento de la mano de obra, que, muy seguro, es el aumento de miseria en la ciudad inmigrada entre la clase trabajadora. Mientras tanto faltan brazos para el aumento de la producción agrícola.

Acaso haya algún camarada que las anteriores líneas las tome como inspiradas por un egoísmo económico contra el obrero campesino que abandona la aldea para echarse a la triste

aventura de la ciudad a conquistar rudamente el derecho a la vida. Esto no es cierto, pues conocemos muy bien la vida de la ciudad en todos sus órdenes y la del campo con todas sus nostalgias, y es lo que nos mueve a inclinar al elemento obrero organizado de la ciudad, a nuestros directores centrales nacionales y a nuestra prensa a que se preocupen la labor a realizar en pro de los obreros de su vida y por todas las diferentes regiones de España, porque, como es sabido, entre el elemento trabajador de la tierra hay distintos modos de trabajarla, por existir varias clases de jornaleros, como asimismo de arrendatarios, pues no dejan de ser éstos más o menos víctimas de los terratenientes.

Como se va haciendo extenso este trabajo, veremos en otros próximos números de la Unión General de Trabajadores estudiar y promover el mejoramiento y bienestar de los campesinos en sus distintas fases de vida; como son su organización, terrenos comunales y sus rotaciones, beneficios individuales y colectivos, mutualidad y ahorro, seguros y hasta adelantos económicos para el cultivo de las tierras, hechos con estricta justicia, por los Ayuntamientos y Diputaciones. Todo esto ha de ser de conciencia sindical y socialista el abordarlo en nuestra página, como así nos proponemos hacerlo en la medida de nuestros conocimientos, pensando en la organización campesina de Navarra, ya que en esta región hay entidades afectas a nuestra Unión y otras que son aprovechadas por elementos enemigos de las verdaderas aspiraciones colectivas de la clase trabajadora organizada bajo nuestra bandera.

Gregorio LANA

APUNTE SINDICAL

Esquema adaptable para la nueva concepción sindical

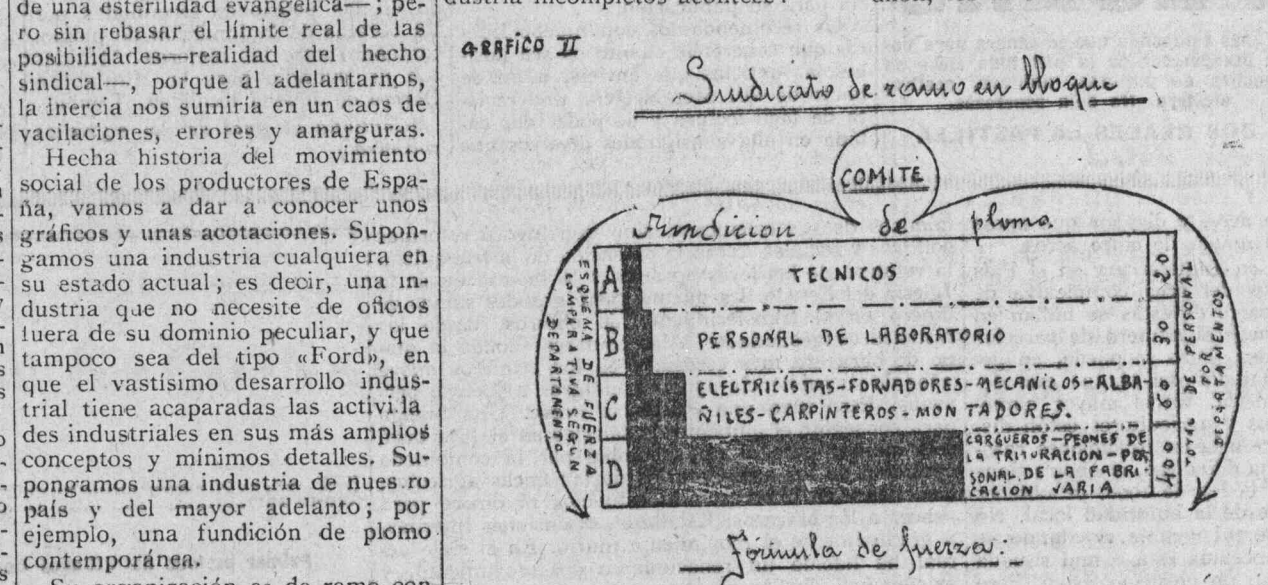
III

De la misma manera que el capitalismo no explota al asalariado por odio hacia él, sino que lo que busca es producir «cosas» que posean valor cambiante con inferior precio de coste al de su venta (el valor del producto en mercado cauja «pulverizada»), así también el proletario al asociarse lo hace en virtud de un sentimiento que puede traducirse como la defensa de su individualidad desvalida, primero; como la conquista de su personalidad colectiva, después; aspirando—ya en un sentido humanista de comprensión—a conseguir la desaparición de las causas que engendran el sentido de las guerras humanas: las clases.

En tal estado, un problema ajeno a nuestra voluntad, nos encontramos con que para resolverlo tenemos que adaptar nuestras fuerzas a la «situación y modos» del enemigo, percibiendo sus métodos industriales para aprender a defendernos, sin quedar a la zaga del capitalismo colocado enfrente—pues ello es de una esterilidad evangélica—; pero sin rebasar el límite real de las posibilidades—realidad del hecho sindical—, porque al adelantarnos, la inercia nos sumiría en un caos de vacilaciones, errores y amarguras.

Hecha historia del movimiento social de los productores de España, vamos a dar a conocer unos gráficos y unas anotaciones. Supongamos una industria cualquiera en su estado actual; es decir, una industria que no necesite de oficinas fuera de su dominio peculiar, y que tampoco sea del tipo «Ford», en que el vastísimo desarrollo industrial tiene acaparadas las actividades industriales en sus más amplios conceptos y mínimos detalles. Supongamos una industria de nuevos países y del mayor adelanto; por ejemplo, una fundición de plomo contemporánea.

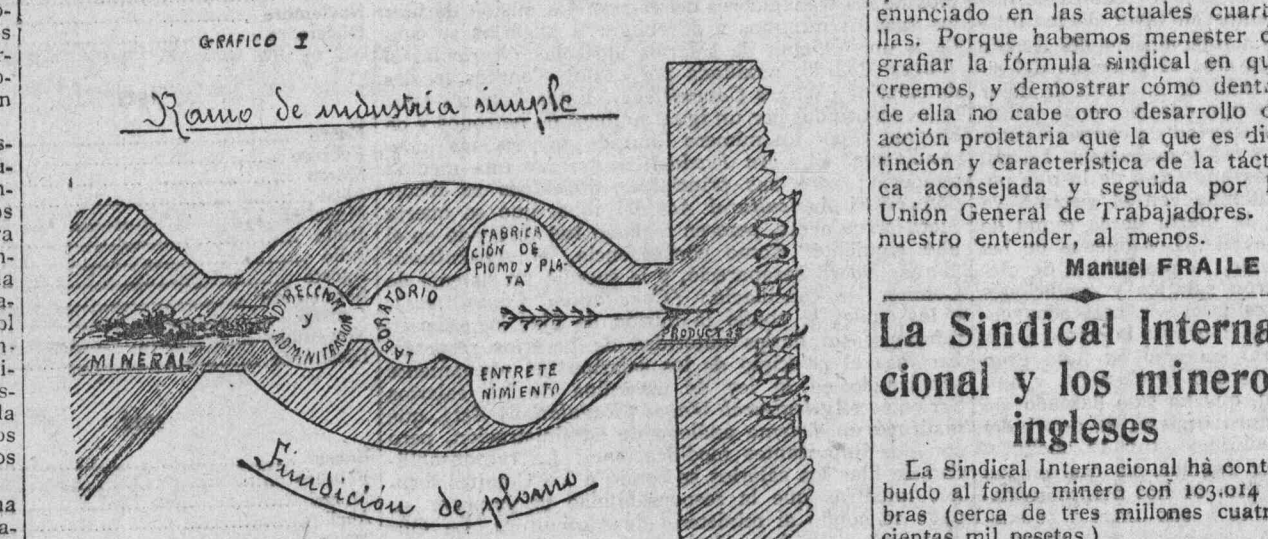
Su organización es de ramo con toda la estructura centralizada; a la cabeza los departamentos de autonomía. Hay una sola dirección, una sola administración, un solo fin: producir lo más posible, al menor precio posible, utilizando el efecto útil «con aprovechamiento genuinamente objetivo».



Casi no sentimos la tentación de apostillar gráfico cual el precedente. Mas, sin embargo, bien se señala que el grupo de oficinas reunidos en tan votiva: «La Humanidad debe justificarse por sí misma bajo la exigencia de un ideal.»

El próximo jueves, y con dos esquemas más, terminaremos el tema enunciado en las actuales cuartillas. Porque habemos menester de graficar la fórmula sindical en que creemos, y demostrar cómo dentro de ella no cabe otro desarrollo de acción proletaria que la que es distinción y característica de la táctica aconsejada y seguida por la Unión General de Trabajadores. A nuestro entender, al menos.

Manuel FRAILE



La sensación de este gráfico es de homogeneidad; pero en su estructura de «todo o bloque» percíbese cada una de sus «partes» con misiones propias, aun cuando superpuestas al fin primordial de la industria «a tal parte puede» imponer su voluntad «ajusticiando» determinadas «partes del todo» y siempre absorbiendo atribuciones de sentido espiritual, que, al no ser

Posición de la Unión General de Trabajadores ante los nuevos impuestos

En muchas ocasiones la Unión General de Trabajadores ha elevado su voz contra los impuestos indirectos, que pesan principalmente sobre la clase obrera, mermando su capacidad consumidora y reduciendo por tanto sus medios de existencia. Cuanto más que las familias numerosas son generalmente familias de trabajadores, y con los impuestos indirectos ocurría esa tremenda injusticia que, siendo la contribución de la clase obrera la más elevada, eran precisamente los trabajadores los que menos beneficios obtenían de sus sacrificios. Las universidades, los institutos, las escuelas, son para los ricos, para los de posición económica independiente. Los obreros, de la cuna al tajo. La cifra arrojadora de analfabetos que se ha publicado estos días asesora nueva información. Igualmente, todas las demás instituciones del Estado dejan a la clase obrera excluida de su utilidad, tanto, que no se ha pensado aún en una buena ley de seguros sociales amplia, generosa y equitativa.

Y no es por interés o egoísmo por lo que estamos contra los impuestos indirectos. Ante todo lo estimamos un caso de justicia. La fórmula debiera ser ésta: publicidad sobre la contribución e imposición según los medios del contribuyente. Que se sepa lo que paga cada cual; pero que cada ciudadano no contribuya ni con un céntimo más ni menos de lo que deba pagar en consideración a su fortuna.

Claro que en último extremo, siendo así que la riqueza no fructifica más que por el trabajo, la parte impositiva de los beneficios comerciales e industriales estará gravada sobre los obreros también, la llevarán sobre sus espaldas los productores y consumidores. Pero se gana en claridad con el impuesto personal, y es lo suficiente para que tenga nuestras simpatías.

Ahora bien; como no conocemos todavía de una manera precisa y exacta lo que se piensa hacer, ignoramos si están previstos en el proyecto de que se habla los peligros que envuelve la imposición directa y que hacen temerario su establecimiento. El peligro mayor y susceptible de hacerse fracasar es el fraude. El máximo de precauciones será insuficiente para salir al paso de todos los recursos que puede tener el fraude o disimulo de riquezas. Para el obrero y empleado toda ocultación es imposible. La declaración del patrono será irrecusable e indiscutible. Pero está el pequeño comerciante, que puede tener una doble contabilidad, una para sí mismo, y otra para los delegados de Hacienda. Está la simulación de obras y transformaciones, que reduzan sólo de una manera aparente los beneficios. Está la evasión de capitales al extranjero. En los países anglosajones, donde cada ciudadano acata y respeta la ley, sería vano tratar de estas cosas, pero en los países latinos, todos queremos pasar por listos, sin advertir que en estos casos los engañados somos nosotros mismos.

Más delicado aún es imponer las profesionales liberales. Y pues se trata de que paguemos todos, ¿cómo se evaluará la parte impositiva del médico, del abogado, del escritor y del artista? Y una vez averiguados todos sus ingresos, ¿no

hayan que estimar una parte como instrumento de trabajo? El escritor, por ejemplo, tiene que dedicar una buena parte de sus ingresos en la adquisición de periódicos, revistas, libros, etc., que son las herramientas con que trabaja, como todas las demás profesiones tienen las suyas.

Ya que hablamos de graduar la base impositiva, creemos también que habrá que tener en consideración las cargas de familia. Fuera injusto establecer una tonalidad idéntica para el matrimonio sin hijos que para el que tiene una docena; al soltero libre e independiente, y al que mantiene sus padres inepetos ya para el trabajo.

Todo esto demuestra que es indispensable atar bien los cabos para que dicha imposición no esté viciada en sus principios esenciales, que son: la norma y utilidad de todos los ciudadanos contribuyentes y el reglamento progresivo de la imposición.

Ya va siendo hora de que nuestro país tenga una buena ley fiscal, que grave, con las mercancías en circulación, lo que equivale a endeudarse, y a que estén impuestas varias veces, sino los medios de fortuna de cada ciudadano. Sin embargo, creemos que debe ser bien examinada y que no adolezca, si ha de ser eficaz, de ningún defecto que puede ser explotado contra el impuesto único, el más serio, claro y justo.

E. SANTIAGO

Posición de la Unión General de Trabajadores ante los nuevos impuestos

En muchas ocasiones la Unión General de Trabajadores ha elevado su voz contra los impuestos indirectos, que pesan principalmente sobre la clase obrera, mermando su capacidad consumidora y reduciendo por tanto sus medios de existencia. Cuanto más que las familias numerosas son generalmente familias de trabajadores, y con los impuestos indirectos ocurría esa tremenda injusticia que, siendo la contribución de la clase obrera la más elevada, eran precisamente los trabajadores los que menos beneficios obtenían de sus sacrificios. Las universidades, los institutos, las escuelas, son para los ricos, para los de posición económica independiente. Los obreros, de la cuna al tajo. La cifra arrojadora de analfabetos que se ha publicado estos días asesora nueva información. Igualmente, todas las demás instituciones del Estado dejan a la clase obrera excluida de su utilidad, tanto, que no se ha pensado aún en una buena ley de seguros sociales amplia, generosa y equitativa.

Y no es por interés o egoísmo por lo que estamos contra los impuestos indirectos. Ante todo lo estimamos un caso de justicia. La fórmula debiera ser ésta: publicidad sobre la contribución e imposición según los medios del contribuyente. Que se sepa lo que paga cada cual; pero que cada ciudadano no contribuya ni con un céntimo más ni menos de lo que deba pagar en consideración a su fortuna.

Claro que en último extremo, siendo así que la riqueza no fructifica más que por el trabajo, la parte impositiva de los beneficios comerciales e industriales estará gravada sobre los obreros también, la llevarán sobre sus espaldas los productores y consumidores. Pero se gana en claridad con el impuesto personal, y es lo suficiente para que tenga nuestras simpatías.

Ahora bien; como no conocemos todavía de una manera precisa y exacta lo que se piensa hacer, ignoramos si están previstos en el proyecto de que se habla los peligros que envuelve la imposición directa y que hacen temerario su establecimiento. El peligro mayor y susceptible de hacerse fracasar es el fraude. El máximo de precauciones será insuficiente para salir al paso de todos los recursos que puede tener el fraude o disimulo de riquezas. Para el obrero y empleado toda ocultación es imposible. La declaración del patrono será irrecusable e indiscutible. Pero está el pequeño comerciante, que puede tener una doble contabilidad, una para sí mismo, y otra para los delegados de Hacienda. Está la simulación de obras y transformaciones, que reduzan sólo de una manera aparente los beneficios. Está la evasión de capitales al extranjero. En los países anglosajones, donde cada ciudadano acata y respeta la ley, sería vano tratar de estas cosas, pero en los países latinos, todos queremos pasar por listos, sin advertir que en estos casos los engañados somos nosotros mismos.

Más delicado aún es imponer las profesionales liberales. Y pues se trata de que paguemos todos, ¿cómo se evaluará la parte impositiva del médico, del abogado, del escritor y del artista? Y una vez averiguados todos sus ingresos, ¿no

hayan que estimar una parte como instrumento de trabajo? El escritor, por ejemplo, tiene que dedicar una buena parte de sus ingresos en la adquisición de periódicos, revistas, libros, etc., que son las herramientas con que trabaja, como todas las demás profesiones tienen las suyas.

Ya que hablamos de graduar la base impositiva, creemos también que habrá que tener en consideración las cargas de familia. Fuera injusto establecer una tonalidad idéntica para el matrimonio sin hijos que para el que tiene una docena; al soltero libre e independiente, y al que mantiene sus padres inepetos ya para el trabajo.

Todo esto demuestra que es indispensable atar bien los cabos para que dicha imposición no esté viciada en sus principios esenciales, que son: la norma y utilidad de todos los ciudadanos contribuyentes y el reglamento progresivo de la imposición.

Ya va siendo hora de que nuestro país tenga una buena ley fiscal, que grave, con las mercancías en circulación, lo que equivale a endeudarse, y a que estén impuestas varias veces, sino los medios de fortuna de cada ciudadano. Sin embargo, creemos que debe ser bien examinada y que no adolezca, si ha de ser eficaz, de ningún defecto que puede ser explotado contra el impuesto único, el más serio, claro y justo.

E. SANTIAGO

Orientación sindical de los funcionarios franceses

Esta semana la Federación de Funcionarios Franceses debía reunirse en Congreso nacional. El punto más importante a tratar en este Congreso era la conveniencia de ingresar en la Confederación General del Trabajo.

La Federación de funcionarios, compuesta actualmente de 200.000 miembros, o sea la inmensa mayoría de los funcionarios civiles de Francia, perteneció ya a la Confederación. Fue en 1900, tras el fracaso de la gran huelga ferroviaria, cuando los funcionarios, llevados por un movimiento de entusiasmo, decidieron adherirse a la Confederación, en un momento en que ésta se hallaba amenazada de disolución por el Gobierno de Millerand.

Al sobrevenir la escisión en la C. G. T., provocada por los moscoviteros en 1922, la Federación de funcionarios, que se encontraba también minada por aquellos elementos disolventes, acordó, a fin de conservar su unidad, declararse autónoma hasta que se reconstituyera la unión de las fuerzas sindicales.

Hoy la Federación de Funcionarios se da cuenta de que su autonomía no da ningún resultado, y, alejada de los moscoviteros por divergencias profundas de orientación y medios de acción, el Comité de la Federación propiamente al Congreso votase el ingreso en la C. G. T. a partir del 1 de mayo de 1927.

A última hora nos enteramos, y no sin gran extrañeza, de que el Gobierno que preside el señor Poincaré, y en el que figuran los radicales señores Herriot y Painlevé, ha prohibido a los funcionarios celebrar su Congreso.

Respondiendo a la interpelación de un diputado socialista, el señor Poincaré dijo que no había tenido tiempo aún el Gobierno actual de reconocer el Sindicato de los funcionarios.

Reunión de la Ejecutiva

Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, examinando los asuntos siguientes:

La Sociedad de Cerilleros de Carabanchel Bajo insiste en sus apreciaciones sobre la organización de la Federación Nacional del oficio y los elementos que con ella cooperan a tal fin, acordándose insistir en cuanto ya se les ha advertido sobre el particular.

La Sociedad «La Cerámica» de Adarzo envía un estado demostrativo de los ingresos y gastos habidos durante la huelga que sostuvo por espacio de trece meses, cuyo resumen es el siguiente:

Ingresos: Donativo general, pesetas 76.238,30; donativo provincial, 6.616,80; donativos de otras provincias, 18.843,95; en caja antes de la huelga, 1.095,55; y por cuotas de los que trabajan, 2.174,45. Total de ingresos, 104.944,05.

Gastos: Reparto a los huelguistas, según nómina, 101.382,25; gastos de la Sociedad, 2.502,05. Total de gastos, 103.944,30. Saldo a favor de la caja, 1.024,75.

El socorro que se echaba a los huelguistas era: a los hombres, 18 pesetas semanales, y a las mujeres y pinchos, 10.

La Ejecutiva se da por enterada. La Agrupación Socialista Madrileña comunica que, de acuerdo con la Casa del Pueblo, organiza un acto de conmemoración del primer aniversario del fallecimiento del querido maestro Pablo Iglesias, acto que tendrá lugar el día 10 del corriente, a las seis y media de la tarde, en el teatro de la Casa del Pueblo, y solicita de la Ejecutiva que presente a la consideración de la Ejecutiva. Esta, una vez examinado, lo aprueba por unanimidad.

Por último, la Ejecutiva entra a examinar el decreto sobre la Organización Corporativa Nacional, que acaba de publicar el ministro del Trabajo, acordando continuar su estudio en la sesión próxima.

Y se levantó la sesión.

La Federación de Sociedades obreras de Vitoria informa de haber sido destituido el concejal corporativo que tenía el Ayuntamiento como representante de los obreros organizados, y de que se le piden a la Federación detalles relacionados con el número de socios, con expresión del nombre y los dos apellidos, domicilio y Sección, oficio o ramo a que pertenecen.

Se acuerda contestar lo que precede. Del escrutinio hecho de la elección para el nombramiento de delegado efectivo y suplente del Comité Nacional por la región de Extremadura han resultado elegidos: Antonio Canales, de Cáceres, efectivo, por 2.129 votos, y Narciso Vázquez, de Badajoz, suplente, por 2.306.

Se acuerda comunicar este resultado a aquellos compañeros.

La Ejecutiva ha tenido conocimiento de que por el Gobierno de Méjico se pretende dictar disposiciones que pueden perjudicar a los obreros españoles, y se acuerda pedir informes a los compañeros Morones y Treviño, para saber lo que haya de cierto.

El secretario informa de que, según el proyecto de obras que por acuerdo de las Juntas directivas se van a llevar a efecto en la Casa del Pueblo, a la Unión General le van a construir nueva secretaría, y a este efecto, como a la Ejecutiva se le deja la facultad de distribuir el espacio que ha de ocupar con arreglo a sus necesidades, él ha hecho un croquis de la distribución, que presenta a la consideración de la Ejecutiva. Esta, una vez examinado, lo aprueba por unanimidad.

Por último, la Ejecutiva entra a examinar el decreto sobre la Organización Corporativa Nacional, que acaba de publicar el ministro del Trabajo, acordando continuar su estudio en la sesión próxima.

Y se levantó la sesión.

Unión General de Trabajadores

En la Argentina

Los derechos civiles de la mujer

Definitivamente promulgada la ley de Derechos civiles de la mujer, publicamos su texto íntegro, con el deseo de contribuir a la difusión de tan importante ley, que transforma por completo la situación jurídica de la mujer, sometida antes a la tutela del padre, al marido o a los jueces, y que hoy adquiere plena libertad e igualdad en el derecho privado, que es el triunfo que más podía apetecer.

Los demás derechos políticos y el divorcio, son secundarios ante la importancia de los que se confieren a la mujer argentina en esta ley.

Recomendamos la lectura y el comentario de su articulado, para una mayor comprensión.

Artículo 1.º La mujer mayor de edad (soltera, divorciada o viuda) tiene capacidad para ejercer todos los derechos y funciones civiles que las leyes reconocen al hombre mayor de edad.

Art. 2.º La madre natural tiene la patria potestad sobre sus hijos con la misma amplitud de derechos y facultades que la legítima. La tendrá también el padre natural que voluntariamente hubiera reconocido a los hijos naturales.

Art. 3.º La mujer mayor de edad, casada:

1.º Conserva y ejerce la patria potestad de sus hijos de un matrimonio anterior.

2.º Sin necesidad de autorización marital o judicial, puede:

a) Ejercer profesión, oficio, empleo, comercio o industria honestos, administrando y disponiendo libremente el producto de esas ocupaciones; adquirir con el producto de su profesión, oficio, empleo, comercio o industria toda clase de bienes; pudiendo administrar y disponer libremente.

La mujer podrá hacer constar en la escritura de adquisición que el dinero proviene de alguno de esos conceptos. Esa manifestación importará una presunción de iuris tunc.

b) Formar parte de Asociaciones civiles o comerciales y de Sociedades cooperativas.

c) Administrar y disponer, a título oneroso, de sus bienes propios y de los que le correspondan en caso de separación judicial de bienes de los esposos.

Se presume que el marido tiene mandato para administrar los bienes de la mujer, sin obligación de rendir cuentas por las rentas o frutos percibidos, mientras la mujer no haga una manifestación de voluntad contraria, inscrita en un registro especial o en el de mandatos donde no lo hubiere.

d) Administrar los bienes pertenecientes a sus hijos de un matrimonio anterior, sin que los frutos naturales o civiles de los mismos pertenezcan a la nueva sociedad conyugal.

e) Aceptar o repudiar el reconocimiento que de ella hicieren sus padres.

f) Aceptar herencia con beneficio de inventario.

g) Estar en juicio en causas civiles o criminales que afecten su persona o sus bienes, o la persona o bienes de sus hijos menores de un matrimonio anterior.

h) Ser tutora, curadora, albacea, testigo en instrumentos públicos, y aceptar donaciones.

Art. 4.º Durante el matrimonio, la mujer puede, con autorización judicial, disponer de los bienes propios del marido y de los bienes gananciales de la sociedad conyugal que el marido administra para atender su subsistencia y la de los hijos menores de dieciocho años, cuando el marido se encuentre privado de la libertad por condena definitiva que no reclusa por dos años o más y no tuvieren la mujer y los hijos otros recursos.

Art. 5.º Los bienes propios de la mujer y los bienes gananciales que ella adquiere no responden por las deudas del marido, ni los bienes propios del

marido y los gananciales que él administra responden por las deudas de la mujer.

Art. 6.º Un cónyuge sólo responde con los frutos de sus bienes propios y con los frutos de los bienes gananciales que administre por las obligaciones contraídas por el otro cuando sean contraídas para atender las necesidades del hogar, para la educación de los hijos o para la conservación de los bienes comunes.

Art. 7.º La mujer casada menor de edad tiene los mismos derechos civiles que la mujer casada mayor de edad, con la salvedad de que para hacer actos de disposición de sus bienes necesita la venia del marido, cuando éste sea mayor de edad.

Cuando el marido fuere menor de edad o se negare a acordar su venia, la mujer necesitará la correspondiente autorización judicial.

Art. 8.º La tutela legítima de los hermanos menores puede ser ejercida por sus hermanas, mujeres mayores de edad—sean solteras, casadas, divorciadas o viudas—en el caso de que no pudieran ejercerla sus abuelos o sus hermanos varones.

La curatela legítima del padre o de la madre incapaces podrá ser ejercida por sus hijas, mujeres mayores de edad—sean solteras, casadas, divorciadas o viudas—en el caso de que no pudieran ejercerla sus hijos varones.

Art. 9.º Quedan derogadas las disposiciones del Código civil y de las leyes complementarias en cuanto sean modificadas o se opongan a la presente; la que formará parte de dicho Código.

Fin del locaut minero en Inglaterra

Al escribir estas líneas, el gran locaut minero de Inglaterra parece tocado a su fin. Un movimiento de esa naturaleza entraña muchas enseñanzas, que habrá que destacar bien, para que nos sirva a todos de lección.

Desde el número próximo nos proponemos examinar con algún detenimiento el origen, desarrollo y lo que podemos aprender de él.

No queremos, sin embargo, guardar a la semana próxima para saludar a los héroicos y bravos mineros que durante cerca de siete meses han resistido con una entera incomparable. Quien hubiese dicho en el mes de mayo que el conflicto se prolongaría hasta fines de noviembre, habría pasado por un perturbado.

Los mineros que presumen de economistas daban a la resistencia de los mineros un lapso de tiempo de tres o cuatro semanas, y han sido algunas más.

Si, saludamos a los mineros británicos. Con ellos va toda nuestra simpatía y admiración. Han dado al mundo entero un alto ejemplo de dignidad, de sangre fría, de inquebrantable espíritu de lucha.

La Federación de Mineros ingleses cae vencida, humillada, acosada por el hambre y la desesperación.

¡Viva la Federación de los Mineros ingleses!

Federación de Peñarroya

Reunido el Consejo Ejecutivo se examinaron los siguientes asuntos:

Solicitar al Ayuntamiento de Puentevega, establezca alumbrado eléctrico en la barriada de El Porvenir.

Empezar las entrevistas con el ingeniero de la central eléctrica para discutir el pacto de este servicio. Son nombrados Fraile y Hernández para formar parte de la Comisión, juntamente con la nombrada por el Sindicato del Ramo de Electricidad.

Nuestras Federaciones Nacionales

La de la Edificación.

En la reunión ordinaria que ha celebrado este Comité en la presente semana se despatcharon, entre otros, los asuntos siguientes:

Varias comunicaciones de carácter administrativo, que quedaron contestadas con los comprobantes de las cantidades satisfechas.

Una carta de la Administración de EL SOCIALISTA acompañando la circular informativa de la situación económica del periódico, hace que el Comité Nacional, usando de las facultades concedidas por el Congreso, aumente a cincuenta pesetas el donativo mensual de veinte que viene haciendo en la actualidad.

La Sociedad de Albañiles de Villena ha llegado a un acuerdo con los patronos en cuanto al procedimiento que han de seguir para dar cumplimiento a los deberes que imponen la ley de Retiro obrero. Las organizaciones federadas deben interesarse en contestar las preguntas trimestrales que formula el Comité Nacional, para llegar en plazo breve a disfrutar los beneficios de esta ley en todas las localidades donde hoy no se cumple.

Las Secciones de Aspe, La Vega y Tudela informan ampliamente al Comité de las respectivas situaciones locales. La crisis de trabajo influye considerablemente en que estas organizaciones no progresen con la rapidez que fuera de desear. El Comité ha aconsejado en cada caso la línea de conducta que le parece más conveniente.

Se recibió contestación de Cáceres, en virtud de la cual el Comité queda enterado de las dificultades que se oponen a la organización de una campaña de propaganda por esta provincia.

Algunas Sociedades contestan a la circular del Comité en relación con el Congreso extraordinario de la Unión General, confirmando su representación para el caso de que este Congreso se celebre.

Se recibieron cartas de Vigo, Elda e Internacional de la Edificación, tratando asuntos interesantes. En nada se ha modificado la situación de la huelga de Canteros de Vigo desde la reunión de nuestra reunión anterior.

La de Metalúrgicos.

En la reunión celebrada el martes por el Comité Central de esta Federación se examinó toda la correspondencia recibida y enviada por Secretaría; siendo aprobada.

Se acordó aumentar en cinco pesetas el donativo mensual a EL SOCIALISTA, y se examinó, en principio, el orden del día remitido por la Internacional para una Conferencia internacional, que se celebrará en Berlín en febrero próximo; acordando continuar este estudio en la sesión próxima.

Después de tratados otros asuntos, entre ellos el ingreso de la Sociedad de Herreros, Carrajes y Similares de Badajoz, que fue aprobado, se acordó publicar la siguiente nota oficiosa:

A las Secciones.

«Estimados compañeros: El día 1.º de enero próximo debe aparecer el primer número de «El Metalúrgico» como órgano de nuestra Federación. Aspiramos a que desde el primer momento sean las columnas de nuestro periódico mensual fiel reflejo de la actividad de nuestras Secciones federadas, y, a efecto, todas y cada una de vosotras debéis enviar a los delegados de zona que os representan en el Pleno de delegados nacionales todas aquellas noticias que consideréis necesario aparezcan en el periódico, pues, por acuerdo de dicho Pleno, así debe hacerse; quedando comprometidos los delegados a remitir los originales a la Secretaría para su publicación.

Os recomendamos con mucho interés que concretéis cuanto os sea posible las noticias que enviéis, a fin de hacer de «El Metalúrgico» una revista de fácil lectura y de poder dar cabida en ella a originales diversos que

nómicos de sus miembros, sino que invocó reformas políticas y sociales, como la extensión de la franquicia, la reforma de las leyes agrarias y la separación de la Iglesia del Estado. La misma ganó grandes sumas de dinero en el transcurso de obreros, desde los distritos congestionados a las comarcas donde la mano de obra era más escasa, y en los primeros nueve años de su existencia ayudó a emigrar a 700.000 personas. Pero tuvo una existencia breve. Una huelga para conseguir el aumento de salarios en el 1874 duró seis meses; pero al fin sucumbió por la combinada oposición de los arrendatarios de las fincas agrícolas, los cuales no ahorraron ni esfuerzos ni dinero para vencer a los braceros. Estallaron disensiones internas, y gradualmente el movimiento murió. En el siglo actual ha habido un renacimiento del movimiento, y existen hoy dos Asociaciones en las que pueden inscribirse los trabajadores del campo: La National Union of Agricultural Workers y la Workers' Union.

Una renovación, por parte del Estado, de su antiguo interés en los salarios agrícolas existió durante la guerra. La ley sobre la producción del trigo (Corn Production Act) del 1917, la cual fijó los precios mínimos del trigo y de la avena, determinó también el sistema administrativo para fijar los salarios mínimos de los trabajadores del campo. La misión de fijar los salarios mínimos y de obligar a pagarlos se confió a una Oficina de salarios agrícolas (Agricultural Wages Board), auxiliada por varios Comités locales de salarios (Wages Committees). Estos Comités están constituidos por un igual número de patronos y de obreros y por un número limitado de personas independientes. El Corn Production Act fue una medida temporal; pero sus principales decisiones se incorporaron al Agricultural Act del 1920, que se quería fuera permanente, pero en realidad fue abrogado en el año siguiente. Como consecuencia, el Agricultural Wages Board desapareció, y le sucedió un sistema de Comités de conciliación (Conciliation Committees), a los cuales se confió la misión de fijar los salarios mínimos, sin darles autoridad de hacerlos respetar.

En 1924 el principio de los salarios fue nuevamente sancionado en la ley de disciplina de los salarios agrícolas (Agricultural Wages Regulation Act), que instituyó un sistema análogo de administración, pero con dos importantes modificaciones. La responsabilidad de fijar los salarios se confió a los Comités locales, mientras que la responsabilidad de imponer su pago se confió al Ministerio de Agricultura. La Oficina central de los salarios (Central Wages Board) fue así privada de sus atribuciones, y su misión está prácticamente limitada a registrar y promulgar las decisiones de los Comités locales.

El siguiente cuadro resume el resultado de la acción del sistema de fijar los salarios. Indica los salarios semanales medios, que no son uniformes en todo el país y varían actualmente desde 29 a 36 chelines, así como los números índices de los salarios, del coste de la vida y de los precios de los productos agrícolas comparativamente con los del período antebélico. Los salarios indicados para el 1924 y para el mes de agosto de 1917 representan el precio medio. Para las fechas posteriores, las cifras señaladas son los salarios mínimos establecidos por la autoridad constituida por la ley.

EBANISTAS MECANO

Por sucia que esté su mano, la limpia el JABON

Lo más estupendo que se conoce para hacer desaparecer de la piel toda clase de manchas de pinturas, anilinas, aceites, etcétera. No deja asperezas.

DOS REALES LA PASTILLA

Consejo de Trabajo

Se reúne la Comisión Permanente

Se ha reunido la Comisión permanente del Consejo de Trabajo. Asistió la representación obrera completa.

Organización corporativa.

Al comenzar la sesión, el compañero Largo Caballero se ocupó de esta materia, dando lectura al artículo 33 del reciente decreto-ley por el cual se encomienda a una Comisión delegada de Consejos, que se crea, la facultad de ser el órgano consultivo del Gobierno, mermando, por tanto, atribuciones al Consejo de Trabajo. Hizo constar, una vez más, que la clase obrera no está conforme con el proceder que se viene siguiendo con el Consejo antes dicho. Expuso su opinión de que este decreto-ley es una ampliación de otro organismo que reside en Barcelona.

Hizo observar asimismo que lo publicado se aparta mucho de lo sometido a la deliberación del Consejo. Ni las bases primeras, ni el proyecto presentado después por la Asesoría, ni lo resuelto por la Permanente es lo que se inserta en la «Gaceta».

«A nosotros se nos dio a discutir—sigue diciendo—un anteproyecto de creación de Comités paritarios, pero no uno de «organización corporativa nacional».

El señor Gómez Cano habla después, para decir que se ha tenido en cuenta en este decreto-ley al Consejo de Trabajo. El señor Andújar abunda en las mismas manifestaciones del anterior. Interviene el señor Sanz y Escartín, pretendiendo convencer de que no se han mermando las atribuciones del Consejo.

Caballero le replica que cualquiera podría decir lo que expone el presidente, menos él, que está obligado por el cargo a defender los fueros del organismo que él preside.

Se aprueba la carta enviada a Castellón.

Durante la semana se han reunido los siguientes periódicos profesionales: «Revista del Transportista», «El Trabajador», «El Obrero Municipal» y «El Metalúrgico».

El compañero presidente, encargado de reformar los estatutos, da cuenta de su labor, y, después de breve debate, es aprobada.

Se cambian impresiones sobre el número extraordinario de EL SOCIALISTA, y se delega al compañero Lusarreta para que vea al director; debiendo comunicar a la próxima reunión el resultado de esa entrevista.

Habiendo fallecido la hija del camarada Manuel Luque, presidente del Sindicato del Ramo de Electricidad de Puelonuevo del Terrible, se acuerda darle el pésame.

Queda encargado de la redacción de estas notas de las sesiones el compañero Unzué.—El Comité.

La de Camareros.

En la última reunión de este Comité han sido despatchados los asuntos siguientes:

Fue aprobada el acta de la sesión anterior.

Se lee una carta de la nueva Directiva de la Sección de Madrid, enviando un saludo a las Secciones por medio del Comité Nacional.

De Vigo escribe la Sección dando cuenta de que se encuentran en el mismo estado sus relaciones con los patronos de aquella localidad.

La Sección de Alicante envía información de su movimiento social para el próximo número de «Federación».

Polletin de la Unión General

El arriendo de las tierras en Inglaterra

por Henry Rew

La excesiva oferta, sobre el mercado, de la mano de obra rural y la depresión del nivel de los salarios trajeron consigo el movimiento de volver a ofrecer a los trabajadores la posibilidad de obtener el uso de la tierra, de la cual, en muchos casos, el cierre de las tierras les había privado. En relación con la adopción de hacer concesiones de lotes (allotments) a aquellos que sostenían el derecho de uso de las tierras comunales, para compensarlos de la abolición de este derecho. Estas parcelas eran de poco valor para el favorecido, estando a menudo lejanas de su casa, mientras que los gastos para cercarlas eran excesivos para sus medios. Por regla general, los grandes propietarios de tierras estaban siempre dispuestos a comprarlas, y el trabajador fácilmente aceptaba una suma de dinero a cambio de su pequeña propiedad.

Varios propietarios, animados de sentimientos humanitarios, iniciaron un movimiento en favor de la concesión de parcelas a los braceros que las cultivasen y pudiesen cultivarlas en sus horas de ocio, y el Parlamento autorizó a los funcionarios encargados de la aplicación de la ley para los pobres a comprar tierras y a arrendarlas para este fin. De esta manera la distribución de lotes hecha o por los particulares o por la autoridad pública se hizo comunismo en todo el país.

Las medidas sucesivas concernientes a la provisión de pequeños lotes fueron redactadas y reunidas en un texto único con la ley relativa a las pequeñas propiedades y a los jardines de obreros (Small Holdings and Allotments Act) del año 1908, la que dio amplios poderes a las autoridades locales para tal fin.

Según los términos de la ley actual, si el Consejo de cualquier distrito de suburbio urbano, o parroquia, es de opinión que exista una demanda, por parte de los braceros, de pequeñas parcelas y que éstas no se pueden obtener a un arriendo razonable o en condiciones equitativas con acuerdos voluntarios, el Consejo tiene la obligación de proveer un número suficiente de parcelas y de arrendarlas a los braceros que las deseen. Si estas autoridades locales no ejercen sus poderes, los Consejos del condado tienen la facultad de intervenir en vez de aquéllas; y si los Consejos del condado dejan de cumplir con sus deberes, el Ministerio de Agricultura puede ejercer la acción. La predicha ley establece que un lote o parcela es una área

de tierra no superior a un acre, y dispone que nadie puede recibir una cantidad mayor de cinco acres.

A fines de 1924 existían en Inglaterra y en el País de Gales 1.700.000 parcelas de esta clase, con un total de 178.600 acres. Una gran parte de éstas se hallan en áreas urbanas, y se desconoce el número de parcelas ocupadas por obreros rurales. Pero se puede, en general, decir que todo trabajador del campo que desea tener una puede obtenerla. En el mayor número de los casos, propietarios y agricultores están dispuestos a dar la tierra necesaria en condiciones razonables; pero si surge alguna dificultad, el obrero tiene la seguridad, en virtud de la ley de 1908, de obtener un lote mediante el trámite de la autoridad local. No siempre él se aprovecha de tal ventaja, y alguno se queja de que la parcela concedida está o mal situada o que se le ha arrendado en un precio excesivo. Pero en general se puede afirmar que no responde a la verdad describir al trabajador del campo como privado de tierra o el sostener que le ha sido negado el acceso a la tierra.

Hemos visto que durante siglos el Estado se había interesado directamente en los salarios de la mano de obra rural, que éstos habían sido fijados arbitrariamente por las autoridades y por un cierto tiempo integrados con fondos públicos. En general el Estado intervino en interés y a favor de los proveedores de trabajo, y tuvo pocos miramientos en favor de los intereses de los trabajadores. La intervención del Estado en la fijación de los salarios cesó al principio del siglo pasado, y bajo la influencia de la teoría de dejar hacer, que por un cierto tiempo dominó en la política inglesa, existió completa libertad de contrato entre los proveedores de trabajo y los trabajadores. La población rural era mucho más numerosa de la que podía ser racionalmente mantenida con el sistema ya usual, y, por consiguiente, la oferta de la mano de obra era superior a la demanda. Los dueños de las fincas tenían, por consiguiente, la posibilidad de dictar los pactos, y establecieron salarios y condiciones de trabajo apenas suficientes para ser aceptados como alternativa con el hambre. Durante la primera mitad del siglo XIX el salario semanal, en una gran parte del país, no excedía los 9 o 10 chelines, y aun en el período de prosperidad, que ha sido llamado la edad de oro de la agricultura inglesa, es decir, del año 1850 al 1875, no excedió los 11 o 12 chelines. Además, este salario no era regular, ya que en las estaciones muertas y en los días de mal tiempo se hacía regresar a los trabajadores a sus casas y se suspendía el salario. Los trabajadores sufrieron amargamente esta explotación de su miseria; pero sus débiles esfuerzos para unirse y defenderse con la mutua protección fueron reprimidos sin misericordia. Finalmente después de largas luchas, su derecho de asociación, los obreros agrícolas intentaron seguir su ejemplo.

Entre el 1865 y el 1871 se constituyeron Asociaciones locales de braceros, y en 1872 se fundó una nacional, que tuvo éxito durante algún tiempo. Sus fines principales eran el aumento de salario, reducción de las horas de trabajo, reglamentación del trabajo de la mujer y de los niños, aumento de las concesiones de parcelas. La Asociación no se limitó, como hicieron después las Trade Unions, a tutelar los intereses eco-

nómicos de sus miembros, sino que invocó reformas políticas y sociales, como la extensión de la franquicia, la reforma de las leyes agrarias y la separación de la Iglesia del Estado. La misma ganó grandes sumas de dinero en el transcurso de obreros, desde los distritos congestionados a las comarcas donde la mano de obra era más escasa, y en los primeros nueve años de su existencia ayudó a emigrar a 700.000 personas. Pero tuvo una existencia breve. Una huelga para conseguir el aumento de salarios en el 1874 duró seis meses; pero al fin sucumbió por la combinada oposición de los arrendatarios de las fincas agrícolas, los cuales no ahorraron ni esfuerzos ni dinero para vencer a los braceros. Estallaron disensiones internas, y gradualmente el movimiento murió. En el siglo actual ha habido un renacimiento del movimiento, y existen hoy dos Asociaciones en las que pueden inscribirse los trabajadores del campo: La National Union of Agricultural Workers y la Workers' Union.

Una renovación, por parte del Estado, de su antiguo interés en los salarios agrícolas existió durante la guerra. La ley sobre la producción del trigo (Corn Production Act) del 1917, la cual fijó los precios mínimos del trigo y de la avena, determinó también el sistema administrativo para fijar los salarios mínimos de los trabajadores del campo. La misión de fijar los salarios mínimos y de obligar a pagarlos se confió a una Oficina de salarios agrícolas (Agricultural Wages Board), auxiliada por varios Comités locales de salarios (Wages Committees). Estos Comités están constituidos por un igual número de patronos y de obreros y por un número limitado de personas independientes. El Corn Production Act fue una medida temporal; pero sus principales decisiones se incorporaron al Agricultural Act del 1920, que se quería fuera permanente, pero en realidad fue abrogado en el año siguiente. Como consecuencia, el Agricultural Wages Board desapareció, y le sucedió un sistema de Comités de conciliación (Conciliation Committees), a los cuales se confió la misión de fijar los salarios mínimos, sin darles autoridad de hacerlos respetar.

En 1924 el principio de los salarios fue nuevamente sancionado en la ley de disciplina de los salarios agrícolas (Agricultural Wages Regulation Act), que instituyó un sistema análogo de administración, pero con dos importantes modificaciones. La responsabilidad de fijar los salarios se confió a los Comités locales, mientras que la responsabilidad de imponer su pago se confió al Ministerio de Agricultura. La Oficina central de los salarios (Central Wages Board) fue así privada de sus atribuciones, y su misión está prácticamente limitada a registrar y promulgar las decisiones de los Comités locales.

El siguiente cuadro resume el resultado de la acción del sistema de fijar los salarios. Indica los salarios semanales medios, que no son uniformes en todo el país y varían actualmente desde 29 a 36 chelines, así como los números índices de los salarios, del coste de la vida y de los precios de los productos agrícolas comparativamente con los del período antebélico. Los salarios indicados para el 1924 y para el mes de agosto de 1917 representan el precio medio. Para las fechas posteriores, las cifras señaladas son los salarios mínimos establecidos por la autoridad constituida por la ley.

La de Guadalupe comunica haber denunciado a un patrono por incumplimiento de un pacto de trabajo. La Sección de Orense dice que si bien en índice el café Royal y el bar Largo.

El Comité estudia la manera de centralizar en la Federación los asuntos que del Tribunal industrial se les planteen a las Secciones y precisen consulta.

Se da lectura a tres circulares de la Federación sobre cuestiones administrativas, sobre la Revista y dando cuenta a las Secciones de la nueva composición del Comité.

El tesoro da cuenta de la situación económica. El Comité aprueba la gestión administrativa, y encuentra halagüeña el porvenir económico de la Federación.

Se acuerda entrevistarse con el Comité de la Sección de Madrid a fin de acordar la resolución de cuestiones de Secretaría.

Por último, el Comité se entra de los trabajos que sobre la Revista viene realizando la Comisión nombrada para ello.

CUPÓN REGALO

¡¡ OBREROS !!
UN 5 por 100 DE REBAJA
En la Sombretería del SOBRINO DE CAÑAS antiguo encargado de Prácticos, 18, encontrarás gorras y sombreros de todas clases. Se garantizan las confecciones y géneros.

Al que presente este cupón se le hace una rebaja del 5 por 100.

NO CONFUNDIRSE
INFANTAS, 42

Salario semanal

Salarios agrícolas

Coste de la vida

Preco de los productos agrícolas

1914

Agosto 1917

Primer período del «Wages Board»

Julio 1918-mayo 1919

Mayo 1919-abril 1920

Agosto 1920-agosto 1921

Septiembre 1921

Período del «Conciliation Committee»

1921

Octubre

Noviembre

Diciembre

1922

Enero

Febrero

Marzo

Abril

Mayo

Junio

Julio

Agosto

Septiembre

Octubre

Noviembre

Diciembre

1923

Enero

Febrero

Marzo

Abril

Mayo

Junio-diciembre

1924

Enero-diciembre

Segundo período del «Wages Board»

1925

Lo del día

Los restos mortales de la Sacramental de San Martín.

La «Gaceta» publicó ayer una real orden de Gobernación concediendo un plazo improrrogable de sesenta días para que los interesados formulen las reclamaciones convenientes respecto al traslado de los restos mortales existentes en el cementerio de la Sacramental de San Martín, San Ildefonso y San Marcos.

El curso de ingeniería sanitaria.
Hasta el día 8 del corriente mes se ha concedido un plazo para la presentación de instancias para la convocatoria al curso de ingeniería sanitaria.

En los ministerios.
El presidente, después del despacho, recibió a los comisionados vascos, al embajador de los Estados Unidos y a don Alfonso Sala.

Después conferenció con el capitán general de la región.
El ministro de la Guerra recibió a don Alfonso Sala, al conde de Montelliro y a los generales Vives, Martín y Mille.

El de Gracia y Justicia recibió al obispo de Orihuela.

Los Comités paritarios.
El presidente de la Confederación de Harineros ha visitado al ministro de Trabajo para pedirle la constitución del Comité paritario de dicha industria con arreglo al decreto publicado recientemente.

El nuevo embajador de España en la Argentina.

En el ministerio de Estado se han recibido noticias de la llegada a Buenos Aires del nuevo embajador español, y del recibimiento que le han hecho las colectividades españolas.

Los presupuestos de Marruecos y Colonias.

El general Gómez Jordana manifestó ayer que estaba ya acabado el presupuesto de la Guinea, y que ahora empezará el estudio del de Marruecos.

El vuelo a Guinea.

También manifestó el general Gómez Jordana que el vuelo a la Guinea española se verificará, como ya se había acordado, el día 5 de este mes, y que únicamente sufrirá aplazamiento si el tiempo impidiese salir en dicha fecha.

El embajador de los Estados Unidos.

El próximo domingo marchará a París el embajador de los Estados Unidos en España, y de la capital de Francia irá a Cherburgo, donde embarcará con rumbo a su país, en uso de licencia de dos meses.

Consejo de ministros

A la entrada.

A las siete de la tarde llegaron ayer los ministros a la Presidencia para reunirse en consejo.
El presidente llegó unos minutos después, y dijo que se había retrasado algo por haber recibido muchas visitas.

A la salida.

Terminó la reunión a las diez de la noche. Al salir, el presidente enumeró los expedientes de distintos ministerios que habían sido despachados.

Añadió que todo iba bien, y que él había dado cuenta del viaje de monsieur Steeg, quien, como ya se había dicho, todo lo había tratado ya con el general Sanjurjo, incluso lo referente a los prisioneros.

Se le preguntó por las visitas que había recibido, y manifestó que la más importante era la del presidente del Consejo de Administración de las minas de Riotinto, que había venido para tratar de varias instalaciones sociales, como casas obreras y escuelas.

Entregaron la siguiente

«Nota oficial».

Marina.—Concesión de la cruz de segunda clase del Mérito naval a favor del capitán de corbeta don Salvador Moreno Fernández.

Se aprobó la convocatoria para el ingreso en la Escuela Naval Militar. Concesión de la medalla de Sufrimientos por la Patria al teniente de navío don Eladio Ceano Vivar.

COMPañÍA TELEFÓNICA NACIONAL DE ESPAÑA

Suscripción pública de

150.000 acciones preferentes de 500 pesetas nominales cada una, con dividendo del 7 por 100 anual acumulativo

Se cerrará el día 6 del actual

En cumplimiento de lo dispuesto en el decreto-ley de 25 de agosto de 1924, se ofrecen de preferencia en suscripción al mercado español.

Los actuales tenedores de acciones preferentes tienen prioridad para suscribir una nueva acción de esta clase por cada una que posean, con la ventaja de recibir las nuevas acciones con el cupón que vence en primero de diciembre adherido.

Para justificar el uso de este privilegio,

que durará hasta el día 6 de diciembre inclusive,

los actuales tenedores de acciones preferentes necesitarán presentar a los Bancos en que hagan la suscripción los cupones número 8 de las acciones que posean, pagaderos desde 1.º de diciembre.

Las acciones se ofrecen al público a la par, y los nuevos suscriptores de acciones, tanto como los accionistas actuales, pueden pedir cuantos informes necesiten y suscribir acciones en los Bancos mencionados o por mediación de cualquier empleado de la Compañía.

Precio: 500 pesetas por acción

Puntos de suscripción:

BANCO URQUIJO

BANCO HISPANO COLONIAL

BANCO HISPANOAMERICANO

BANCA MARSANS

S. A. ARNUS GARI

BANCO DE BILBAO

sus sucursales, filiales y corresponsales.

Deportes

Ya se ha formado el equipo nacional.

En la Federación Española de Clubs de Fútbol se ha facilitado una nota—a nuestro poder—sobre la lista de jugadores que se dice que según telegrama del señor Mateos, presidente del Comité de selección, el equipo nacional que jugará contra Hungría estará formado por los jugadores siguientes:

Zamora; Villanar; Párriz; Matías; Gamborena; Mauricio; Píera; Samitier; Errazquin; Carmelo; Sagüel-Brita.

También se ha recibido en las oficinas de la Federación un telegrama de Hungría confirmando el compromiso de jugar el día 15 de diciembre en Madrid un partido de un equipo combinado contra el que se les designe, y el día 19 en Vigo el match internacional Hungría-España.

Como se podrá ver, el equipo que se ha formado estaba designado de antemano, no sirviendo para nada el partido que el jueves de la semana pasada se celebró en el Stádium Metropolitano.

Decimos esto, porque en el citado encuentro jugó bastante más Luis Olaso que Sagüel-Barba, y el extremo izquierdo del Barcelona es el que ha sido seleccionado.

También ha sido eliminado el once nacional José María Peña, para dar paso a un nuevo internacional, el catalán Mauricio, hoy por hoy menos jugador que el medio del Madrid.

CICLISMO
Otra carrera de neófitos.

La Unión Velocipédica de Tudela celebrará el próximo domingo, a las diez de la mañana, una carrera de neófitos sobre el recorrido Madrid-Alcalá-Madrid, estableciéndose la meta en el kilómetro 6 de la carretera de Aragón.

En dicha prueba podrán participar los socios si al hacer la inscripción presentan el recibo corriente. También pueden tomar parte los no socios si abonan los derechos consignados en el reglamento.

Las inscripciones se reciben en la calle Núñez de Arce, 4, y en la Secretaría de esta Sociedad, hasta las once de la noche de mañana, viernes, que quedará cerrada la inscripción.

POLÍTICA EXTRANJERA
Hacia una nueva China

Nos parece oportuno recoger las declaraciones que el generalísimo cantoniano, que con tanto acierto conduce las operaciones liberadoras, ha hecho a un corresponsal del «Chicago Tribune». Sus palabras representan el programa del Kuomintang (Partido Nacional del Pueblo), a cuya Ejecutiva pertenece.

«En cuanto obtengamos una victoria decisiva—declaró—se convocará un Congreso popular, que solventará todos los asuntos internos y nombrará el Gobierno».

«Se eliminará el militarismo y el imperialismo, declarándose sin valor los tratados humillantes, y se negociarán otros sobre la base de la igualdad de derechos. Los ejércitos y armadas extranjeras tendrán que retirarse».

«Las concesiones portuarias a los Poderes extranjeros serán nulas; China fijará las tarifas aduaneras, y ningún extranjero podrá poseer propiedades, abrir Bancos o lanzar emisiones de billetes sin permiso del Gobierno».

«El programa de política interior es honrar y limpiar. Se permitirá la libertad de palabra, de prensa y de opinión. Se reformará la Hacienda pública. Se prohibirá el cultivo, transporte y venta del opio».

«Se protegerá a todas las asociaciones de obreros, campesinos, comerciantes y estudiantes. Se dictarán normas sobre la renta de la tierra, elevándose el nivel de vida del obrero rural. Habrá un salario mínimo, y se impulsarán las condiciones proletarias. La mujer tendrá los mismos derechos que el hombre; podrá votar y ser elegida para todos los puestos públicos».

Como se ve, son interesantísimas estas declaraciones del generalísimo del ejército liberador. Es curiosa la analogía que ofrecen los movimientos políticos y social melancólico y chino. Primero, la lucha civil, fecunda, pues origina la preocupación cordial de los destinos nacionales; después, la lucha contra la opresión forastera, que traba el desenvolvimiento moral y material del país; más tarde, la

lucha por la elevación del nivel político y social de una nación secularmente indolente y apática, sacudiéndola del letargo en que vegetaba y haciéndola emprender el camino del progreso.

Es menester preocuparse con cordialidad del movimiento que gesta una nueva China. Fijemos la atención en los nuevos valores. Un Chiang Kai-Shek, el generalísimo aludido es un Oubregón en potencia, quiz un Calles. Y los destinos del ex Celeste Imperio están hoy en manos del brazo armado del Kuomintang: el valeroso Kuominchun (el ejército liberador).

El elemento socialista y obrero chino presta todo su calor a esta obra, que le librará de los horrores de la explotación capitalista extranjera.

Conferencias en el Museo del Prado

La «Gaceta» publicó ayer una real orden de Instrucción pública aprobando el plan de conferencias—sobre temas de arte—que el Patronato del Museo Nacional del Prado para el corriente año, en la siguiente forma:

El vicepresidente de la Junta de Patronato del mencionado Museo, don Elías Tormo, dará tres conferencias sobre temas de arte antiguo, según el calendario, percibiendo 75 pesetas por cada una, o sean, en total, 225 pesetas.

Nuestro camarada Andrés Ovejero dará las siguientes: «Los centros de artistas en 1926», 1.º El centenario de Paul Bril; los orígenes de la pintura de paisaje. 2.º El centenario de Navarrete, el Mudo. 3.º El centenario de Palomino, el Vasari español, percibiendo por las tres 225 pesetas.

Don Eugenio D'Ors dará otras tres conferencias, que versarán sobre el tema «Las dos épocas de la pintura italiana del primer Renacimiento», por las que percibirá la suma de 300 pesetas.

Don Enrique Díez-Canedo dará tres conferencias, que versarán sobre el tema «Las dos épocas de la pintura italiana del primer Renacimiento», por las que percibirá la suma de 300 pesetas.

Respecto a las conferencias, percibiendo la cantidad de 300 pesetas; y por último, habrá una visita ordenada del Museo, en cuatro conferencias, para obreros, las que serán dirigidas por don Ángel Vagú y otras dos por don Javier de los Ríos, percibiendo por ellas cada uno 300 pesetas.

Mañana, viernes, a las tres de la tarde, el vicepresidente del Patronato, don Elías Tormo, disertará sobre «El Crucifijo gótico en el Museo del Prado».

«Pasado mañana», sábado, a las diez de la mañana, nuestro compañero Ovejero dará la segunda conferencia de su curso, con el tema siguiente: «Los centros de artistas en 1926». El centenario de Navarrete el Mudo».

En este mismo día, a las tres de la tarde, el señor Tormo dará una conferencia sobre «Santa Bárbara en el Museo del Prado».

El domingo, día 5, a las diez de la mañana, don Eugenio D'Ors dará la segunda conferencia de su curso, sobre el tema «Las dos épocas de la pintura italiana del primer Renacimiento».

Por haber sido condenado por la Audiencia provincial de Madrid a ocho años de presidio, ayer, ante la Sala segunda del Tribunal Supremo se ha visto el recurso interpuesto por Simón Tadeo de la Parra, que habiendo contraído matrimonio, por incompatibilidad de caracteres se separó de su cónyuge, y buscó y halló otra mujer de mejor genio que le hiciera más amable la vida.

Los amores con ésta dieron como fruto una niña, a la que luego quiso su apellido, y para conseguirlo se procuró la cédula de un su hermano, y con ella la inscribió en el Registro civil.

Estos hechos fueron la causa de la condena recaída en el sumario incoado por denuncia de la esposa abandonada.

Hechos como éste sólo suelen darse en países como el nuestro, en que las leyes no están de acuerdo generalmente con la naturaleza humana, por estar influenciadas por la idea religiosa oficial y en que el vínculo matrimonial es indisoluble por las mismas causas, y cuando se quiere equivocarse, se hacen insostenibles, llevando a la desesperación a los equivocados cónyuges, terminando por imponerse la separación, tras de la cual vienen los intentos de rectificar, reorganizándose en lo posible la rota sentimentalidad, que sería tan fácil de rehacer si existiese aquí el divorcio como existe en las naciones que marchan a la cabeza de la civilización.—Paredes.

TRIBUNAL INDUSTRIAL
Soflamientos para hoy.

A las diez.—José Gironés Almansa, cajista, reclama resto de salarios e indemnización por despido a la Sociedad anónima Blas y Compañía. Jurados obreros: Emilio Zapatero y Miguel Llaser; suplente, Rufino Cortés. Jurados patronos: Manuel Atienza y Alejandro R. Bermejo; suplente, Sofronio Muñoz.

A las diez y media.—Santos Pleite Barguño, dependiente de taberna, reclama salarios a Rogelia García. Jurados obreros: Julián Fernández y Miguel Llaser; suplente, José Gironés. Jurados patronos: David Vega y Gonzalo Gómez; suplente, José Gironés.

A las once.—Fernando del Villar Martín, ex cobrador, reclama salarios y la entrega de la fianza a la Sociedad anónima General de Autobuses de Madrid. Jurados obreros: Laureano Briones y Eusebio García; suplente, Santiago Rebato. Jurados patronos: Sofronio Muñoz y Manuel Atienza; suplente, José Gironés.

A las once y media.—Mariano Guirra Pérez, albanil, reclama indemnización por accidente del trabajo ocurrido en 2 de julio de 1925, en que se produjo una distensión ligerosa en la garganta del pie derecho, con trastornos dolorosos que le impiden la marcha normal, resultando una incapacidad permanente absoluta para el trabajo a que se dedicaba. Jurados obreros: Jorge Urdin y Santiago Rebato; suplente, Miguel Llaser. Jurados patronos: Alejandro R. Bermejo y Manuel Iglesias; suplente, Arturo Lora.

A las doce.—José Pérez García, cerrajer, reclama indemnización por despido al patrono Antonio Zúñiga Hernández. Jurados obreros: Severo García y Julián Fernández; suplente, Santiago Rebato. Jurados patronos: Fernando Gutiérrez y Celestino Paz; suplente, Adolfo Marco.

Bar Metro
Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

Sucesos

Alumno gravemente herido.

Ayer mañana se encontraban jugando a la puerta del Instituto del Cardenal Cisneros los muchachos que cursan el primer año de bachillerato.

La guria de uno de ellos fue arrojada al alto por otro, quedando en la herida de una de las ventanas.

El alumno de diez años José San Miguel Serena, domiciliado con sus padres en la plaza de Carlos Cambrero, se ofreció para subir a cojerla, para lo cual subió aprovechando los adornos que tiene la pared del mencionado Instituto. Cuando trató de apoyarse en la cornisa, cayó a la calle.

Trasladado a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, fue curado de gravísimas heridas.

Después de curado de primera intención, fue trasladado con toda clase de precauciones a su domicilio.

El juez de guardia instruyó las oportunas diligencias.

Décimos atrasados.
En la calle de Santa Isabel fueron detenidos, en el momento de vender dos decimos del sorteo del 11 del pasado mes, a un señor, Elvira Cordero y Juana Pérez.

La herramienta de un obrero.
El obrero carpintero José Palacios Ortiz, de veintiocho años, ha denunciado que al ir ayer mañana a trabajar a una obra de la calle de Hermosilla, se encontró con que le había sido sustituida toda la herramienta que en ella había dejado.

Accidente del trabajo.
El obrero Antonio Arroyo Riebro fue curado de lesiones de importancia, que se produjo trabajando en una fábrica de astillas situada en la calle de Hermosilla, 105.

Volquete desaparecido.
El obrero volquetero Benito Pérez González, domiciliado en la carretera de Toledo, ha denunciado que dejó, mientras cumplía un encargo, el volquete con la muela en el paso del Prado, y que al volver se encontró con que había desaparecido el carro y la bestia.

En la Casa del Pueblo
Reuniones para hoy.

En el salón grande: A las siete de la tarde, Constructores de Carruajes.

En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Escultores de Ornamentación.

Sección de noticias
España y los viajeros hispanoamericanos.

—Hoy, jueves, a las seis y media de la tarde, don Alberto Insua dará una conferencia en la Unión Iberoamericana sobre el tema «España y los viajeros hispanoamericanos».

Las personas que deseen asistir al acto pueden solicitarlo de la Secretaría de dicha Sociedad, calle de Recoletos, 10.

Sociedad Económica Matritense.—Mañana, viernes, a las seis y media de la tarde, dará una conferencia en la Real Sociedad Económica Matritense don Andrés Révaz, acerca del tema «De Versailles a Thoiry; y después?».

Conferencia de don Ramón Menéndez Pidal.—En la Universidad Central, a las seis y media de la tarde de mañana, dará una conferencia don Ramón Menéndez Pidal acerca del tema «El Romanticismo español», con ilustraciones musicales dirigidas por el profesor Eduardo Tormo e interpretadas por María Teresa Mudra y Alberto Anabitarte.

Junta general ordinaria.—La Federación Universitaria Hispanoamericana celebrará junta general ordinaria en su local (Magdalena, 12), hoy, a las seis y media.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la orquesta. Intermedio. «Serenata española» de Lloret, por la señorita Pérez Casas. «Serenata» de Pacheco (para violín y piano), señores Urdin y Lafuente. «En la Alhambra» de Bretón, por la orquesta. Música de baile.

Radio Madrid. (E. A. H. 12).
De cinco y media a siete y media de la tarde: «Por España» (pasodoble). B. Miranda, por la orquesta Los Chisperos. «Aguza, azucarillos y aguardiente» (selección). Chueca, por la orquesta. Conferencia de carácter audiológico, por don Roberto Castrovido. «El número 15» (canción). Guerrero, por la señorita Pérez Casas. «Los cadetes de la Reina» (romanza), por la señorita Pérez Casas. «De buena manera» (chotis), de Urdin, por la orquesta. «La boda de Luis Alonso» (selección) de Giner, por la

